



# **La Pedagogía Ignaciana: de Pedro Arrupe a Arturo Sosa**



**Luiz Fernando Klein S.J.**

**Octubre, 2019**

# CONTENIDO

<b>Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>1. Importancia y finalidad del apostolado educativo jesuita</b>	<b>5</b>
<i>Objeciones y cuestionamientos. Educación, misión apostólica.</i>	
<b>2. Perfil del alumno a educar.....</b>	<b>8</b>
<i>El ideal de ser humano. Líder servicial.</i>	
<b>3. El Proyecto Educativo.....</b>	<b>10</b>
<i>Educación Humanista. Interculturalidad. Ciudadanía global. Otros elementos del Proyecto Educativo. Educar ricos y pobres. Hitos Orientadores. Objetivos de las universidades. Educación 'vitalicia'. Un símbolo.</i>	
<b>4. Educación para la trascendencia.....</b>	<b>17</b>
<i>Doble dimensión. En la Educación Superior. Amplitud religiosa.</i>	
<b>5. Primacía de la justicia y de la reconciliación.....</b>	<b>20</b>
<i>Marca distintiva: la justicia. Práctica de la justicia. Mundo globalizado.</i>	
<b>6. Empeño por la inclusión de los pobres.....</b>	<b>27</b>
<i>Prevalencia de los pobres. Educación Popular. Educación para todos.</i>	
<b>7. Modo de proceder pedagógico jesuita.....</b>	<b>32</b>
<i>Rasgos principales. Requisitos de la enseñanza. Dinámica de aprendizaje. En busca de profundidad. Magis y excelencia. Apostolado Intelectual. La fuerza del testimonio.</i>	
<b>8. Reconfiguración del centro educativo.....</b>	<b>40</b>
<i>Comunidad Educativa. Los diversos componentes.</i>	
<b>9. Gestión participativa y discernida.....</b>	<b>43</b>
<i>Corresponsabilidad. Discernimiento para decidir.</i>	
<b>10. Irradiación apostólica.....</b>	<b>44</b>
<i>Acción 'ad extra'. Fronteras a traspasar. Incidencia política para la educación.</i>	
<b>11. Urgencia de la renovación pedagógica.....</b>	<b>48</b>
<i>Mundo cambiante. Exigencia de la misión. ¿De qué cambio se trata?</i>	
<b>12. Colaboración y redes.....</b>	<b>52</b>
<i>Importancia de la colaboración. Colaboración entre las obras. Red apostólica.</i>	
<b>Consideraciones finales.....</b>	<b>57</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>59</b>

# La Pedagogía Ignaciana: de Pedro Arrupe a Arturo Sosa <sup>1</sup>

Luiz Fernando Klein, S.J.

## Introducción

El propósito de esta contribución es presentar los principales temas de la pedagogía inspirada en San Ignacio de Loyola, y que se está aplicando en los colegios de educación primaria y secundaria; en centros de educación popular, formal e informal; y en instituciones de educación superior confiadas a la Compañía de Jesús.

El material consultado consta de las orientaciones de los cuatro últimos Superiores Generales de la Orden de los Jesuitas con respecto al apostolado educativo. Son cartas, discursos y conferencias a jesuitas y colaboradores de obras apostólicas, y homilías en celebraciones litúrgicas <sup>2</sup>.

La investigación llevada a cabo abarca un período de 54 años, comenzando con el generalato del P. Pedro Arrupe, elegido 28º sucesor de San Ignacio de Loyola por la 31ª Congregación General, el 22 de mayo de 1965, y que gobernó la Compañía de Jesús durante 18 años. Fue sucedido por el P. Peter-Hans Kolvenbach, elegido por la 33ª Congregación General el 13 de septiembre de 1983, quien renunció en 2008 después de 25 años de gobierno. Luego fue elegido el P. Adolfo Nicolás por la 35ª Congregación General el 19 de enero de 2008, quien también renunció por salud y edad en 2016. Ese año, el 14 de octubre, la 36ª Congregación eligió El P. Arturo Sosa como Superior General.

Se seleccionaron doce temas recurrentes tratados por los Superiores Generales, que proporcionan una comprensión actualizada de la Pedagogía Ignaciana: 1) Importancia y finalidad del apostolado educativo jesuita; 2) Perfil del alumno a ser educado; 3) El proyecto educativo; 4) Educar para la trascendencia; 5) Primacía de la justicia y la reconciliación; 6) Empeño por la inclusión de los pobres; 7) Modo de proceder pedagógico jesuita; 8) Reconfiguración del centro educativo; 9) Gestión participativa y discernida;

---

<sup>1</sup> Conferencia en el 3er Congreso Internacional de Pedagogía: *Educação em Tempos Incertos*, realizado en la *Faculdade de Filosofia de Braga*, Portugal, del 10 al 12 de octubre de 2019.

<sup>2</sup> Un extenso acervo de los pronunciamientos de los recientes Superiores Generales se encuentra disponible en el *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana-CVPI* ([www.pedagogiaignaciana.com](http://www.pedagogiaignaciana.com)).

10) Irradiación apostólica; 11) Urgencia de renovación pedagógica; 12) Trabajo colaborativo y en redes.

La documentación colectada en esta investigación muestra que el magisterio de cada P. General se basa, principalmente, en la Congregación General, el máximo órgano de gobierno de la Compañía de Jesús, del cual emanan las orientaciones y directrices para la vida y la misión de los jesuitas, de sus comunidades. y actividades apostólicas. Marcan, también, las enseñanzas de los Superiores Generales los eventos y documentos de la Iglesia, y la coyuntura social, económica y cultural de la humanidad.

En los temas y énfasis de los pronunciamientos que el P. Arrupe nos legó son claras las influencias del Concilio Vaticano II, cuya última sesión se realizaba en 1965, cuando fue elegido, en particular el documento *Gravissimum Educationis* (1965); de las orientaciones de las Congregaciones Generales 31ª (dos sesiones: 1965 y 1966) y 32ª (1974-75) de la Compañía de Jesús y de otros eventos eclesiales.

En los veinticinco años del generalato del P. Peter-Hans Kolvenbach, se celebró la 34ª Congregación General con tres documentos relacionados a la educación: el Decreto n. 16: *Dimensión intelectual del apostolado jesuita*; Decreto n. 17: *Los jesuitas y la vida universitaria*; y Decreto n. 18: *Educación secundaria, primaria y popular*. Correspondió al P. Kolvenbach promulgar dos documentos que se convirtieron en la referencia actualizada de la pedagogía y la didáctica inspiradas en San Ignacio de Loyola: *Características de la educación de la Compañía de Jesús*, el 08/12/1986 <sup>3</sup> y *Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico*, el 31/07/1993 <sup>4</sup>. Con respecto a la Educación Superior, durante este periodo, el Papa Juan Pablo II promulgó, el 15/08/1990, la *Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae* con el objetivo de reafirmar la dimensión católica de las universidades.

El P. Adolfo Nicolás, durante los ocho años de su mandato, trató de aplicar las pautas de la 35ª Congregación General que lo eligió. Esta había promulgado el Decreto n. 3, con implicaciones para el apostolado educativo: *Desafíos para nuestra misión hoy. Enviados a las fronteras*.

---

<sup>3</sup> *Características de la educación de la Compañía de Jesús*: Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=123>

<sup>4</sup> *Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico*. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=124>

En tres años como Superior General, el P. Arturo Sosa viene abordando el tema de la reconciliación, de acuerdo con la 36ª Congregación General y las tres perspectivas para cualquier apostolado jesuita: discernimiento, colaboración y trabajo en red. Le tocó participar en 1er Encuentro de Delegados de Educación Jesuita, realizado en Río de Janeiro en octubre de 2017, y de la creación de la *Asociación Mundial de Universidades Jesuitas* (IAJU) en julio de 2018 en Bilbao.

## **1. Importancia y finalidad del apostolado educativo jesuita**

### **Objeciones y cuestionamientos**

En diversos lugares los PP. Arrupe y Kolvenbach se refirieron a las objeciones y cuestionamientos sufridos por los colegios jesuitas, incluso de miembros de la Compañía de Jesús. Alegaban que estas instituciones atendían predominantemente a estudiantes de clases media y alta, las cuales resultaba imposible educar para la justicia en vista del cambio social; la enseñanza se limitaba a la formación intelectual; y se reducía el número de jesuitas dispuestos a trabajar en este tipo de institución. Argumentaron que los colegios ya habían cumplido su misión histórica, por lo que los jesuitas predicaban que fueran liberados para poder asumir trabajos más directamente sacerdotales y con las clases populares <sup>5</sup>.

El P. Arrupe siempre ha sido vehemente en la protección de los colegios jesuitas como un insustituible campo de apostolado, sobre todo en los tiempos que se vivían. Recordaba que la prohibición de educar era la primera medida que tomaban ciertos regímenes políticos contra la Iglesia para garantizar sin sangre, la descristianización de un país <sup>6</sup>. *No puedo admitirlo* [el abandono de los colegios], les dijo a los jesuitas franceses, *porque nada es más útil y necesario para la sociedad contemporánea que la formación de hombres de carácter y de fuerte personalidad, que tanto necesitamos* <sup>7</sup>. A los jesuitas estadounidenses, agregó: *No vacilen en relación a aquellos que dan señales de*

---

<sup>5</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Los desafíos de la Educación Cristiana a las puertas del 3er Milenio. Colegio San José, Arequipa (Perú), 18/07/1998*. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=72>

<sup>6</sup> Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana (Roma, 13/09/1980)*, n.29. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=105>

<sup>7</sup> Idem. *Carta aos Padres dos colégios de França reunidos em Amiens (25/08/1965)*. En Arrupe, Pedro. *Um Projecto de Educação*, Porto, Livraria A.I e Braga, Editorial A.O., 1981, p.12.

*debilidad en sus propias escuelas. Sin embargo, unan sus esfuerzos para compartir lo mejor de cada escuela con sus hermanos de otras ciudades ...*<sup>8</sup>.

En 1998 Kolvenbach pudo confesar que la situación de resistencia a las escuelas se había revertido, la crisis estaba superada y las instituciones educativas habían recuperado una nueva comprensión y un nuevo estímulo para allí continuar trabajando. Los colegios demostraron ser un campo apostólico inalienable, por lo que sería una temeridad abandonarlo. Con realismo, Kolvenbach reconocía que los cuestionamientos institucionales, aunque podían reaparecer de modo puntual, han permitido la autocrítica, la reflexión, la apertura al cambio y, sobre todo, *a no caer en la trampa de dilemas excluyentes: o lo social, o lo educativo, o lo pastoral. La solución no está en la disyuntiva, sino en una concepción integral de la evangelización. Todo apostolado en la Compañía tiene de una manera u otra esta triple dimensión: la pastoral, la educativa y la social*<sup>9</sup>.

### **Educación, misión apostólica**

Los Padres Generales recordaron, a partir de la historia de la Compañía, que el apostolado educativo institucional, aunque no fuera pensado al comienzo de la Orden, siempre ha sido un terreno privilegiado para la misión apostólica, *uno de los medios más poderosos para el desarrollo integral de la persona humana, la transformación de la sociedad y el anuncio del Reino*<sup>10</sup>.

Renovación de los colegios, adaptada al mundo contemporáneo; articulación con otras obras educativas; fortalecimiento de la identidad religiosa; amplia irradiación apostólica y cultural; lucha por el financiamiento de la escuelas eran las recurrentes propuestas estimulantes que hacía Arrupe a los jesuitas<sup>11</sup>.

Arrupe no solo había rechazado el abandono del trabajo en colegios, sino aprovechaba la oportunidad para enfatizar la urgencia de la claridad de su identidad. Por esta razón, más de una vez se refirió con elogios al documento

---

<sup>8</sup> Arrupe, Pedro. *Palestra ao grupo directivo da Associação de Educação Secundária dos Jesuítas dos Estados Unidos. New York (10/11/1972).* En *Um Projecto de Educação.* Op. Cit., p.86.

<sup>9</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Características actuales de la Educación de la Compañía de Jesús (Colegio San Ignacio, Caracas: 01/02/1998).* Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=66>

<sup>10</sup> Idem. *Los desafíos de la Educación Cristiana a las puertas del 3er Milenio.* Op. Cit.

<sup>11</sup> Arrupe, Pedro. *Palestra ao grupo directivo da Associação de Educação Secundária dos Jesuítas dos Estados Unidos.* Op. Cit.

*The Preamble*, la parte introductoria del texto constituyente de la *Asociación de Educación Jesuita de los Estados Unidos* (1970), porque explicitaba los conceptos ignacianos que deberían tenerse en cuenta en el apostolado educativo <sup>12 13</sup>.

La consideración fundamental de Arrupe sobre los colegios es que constituyen un campo de apostolado privilegiado que la Iglesia confía a los jesuitas para asumirlo como una misión. Misión que es de Dios, no de los jesuitas o de ningún grupo en particular, como recordaría el P. Nicolás, citando al Papa Benedicto XVI <sup>14</sup>.

Para aquellos que se mostraban escépticos sobre la efectividad apostólica de trabajar con estudiantes de clase alta, Arrupe declaró: *si entre las clases acomodadas no hay problema de escolarización, sí lo hay de evangelización. Y como la enseñanza y la educación es un medio eficacísimo de evangelización, la Compañía no puede reservar exclusivamente para los pobres su apostolado de la educación* <sup>15</sup>.

Se debe al P. Arrupe el haber acuñado el término 'ignacianidad' para dejar inequívoca la identidad del centro educativo de la Compañía de Jesús. Decía: *si es verdaderamente de la Compañía, es decir, si en él actuamos movidos por las líneas de fuerza propias de nuestro carisma, con el acento propio de nuestros rasgos esenciales, con nuestras opciones, la educación que reciban nuestros alumnos les dotará de cierta 'ignacianidad', si me permitís el término. No se trata de actitudes esnobistas o arrogantes, ni es complejo de superioridad. Es la lógica consecuencia del hecho que nosotros vivimos y actuamos en virtud de ese carisma y de que en nuestros centros hemos de prestar el servicio que Dios y la Iglesia quieren que prestemos 'nosotros'* <sup>16</sup>.

---

<sup>12</sup> Arrupe, Pedro. *Carta aos Padres e Irmãos da Assistência da América (07/03/1972)*. En *Um Projecto de Educação*, Op. Cit., p.62 y *Palestra ao grupo directivo da Associação de Educação Secundária dos jesuítas dos Estados Unidos*. Op.Cit., p.84.

<sup>13</sup> Trato de modo más amplio *The Preamble* en *Actualidad de la Pedagogía Jesuita* (Guadalajara, ITESO, 2002, p.58-60). El original de *The Preamble* se encuentra en el CVPI: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=3610>

<sup>14</sup> Nicolás, Adolfo. *Notas de la conferencia en el encuentro con los Directivos de los colegios ACSI, OSCASI, AUSJAL, CEP y CERPE (Caracas: 01/05/2014)*. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=1785>

<sup>15</sup> Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit., n.7.

<sup>16</sup> Idem. Ibidem. n.10.

## 2. Perfil del alumno a educar

### El ideal de ser humano

Una vez enfatizado el papel insustituible de los centros educativos, Arrupe describió, con diversos rasgos, el perfil del alumno para cuya formación la Compañía de Jesús se propone contribuir.

Teniendo en cuenta que el ser humano es la obra maestra de Dios, creado por el amor y para el amor, *siendo el amor su significado y el amor su medida*, la Compañía aspira a formar el hombre espiritual, el hombre evangélico. Hombres y mujeres que no están en la escuela para un enriquecimiento intelectual narcisista, sino para capacitarse al máximo para poder servir mejor. Están allí, como declaraba Arrupe, para aprender a no tomar ninguna decisión en la vida que no considere el bien del otro, especialmente del empobrecido y del marginado. *Hombres que vivan un amor eficaz que tiene como primer postulado la justicia y esa es la única garantía de que nuestro amor por Dios no es una farsa*<sup>17</sup>, porque solo promoviendo esta visión del amor podremos justificar nuestro trabajo en el colegio o en la universidad<sup>18</sup>.

En septiembre de 1980, en Roma, Arrupe se reunió con un pequeño grupo de educadores, jesuitas y un laico, representantes de todos los continentes. En ese momento, afirmó vigorosamente, que no es la pretensión de la Compañía de Jesús *producir esos pequeños monstruos académicos, deshumanizados e introvertidos. Ni el devoto creyente alérgico al mundo en que vive e incapaz de vibración*<sup>19</sup>. Nuestro ideal, describía Arrupe, *está más cerca del insuperado modelo de hombre griego, en su versión cristiana, equilibrado, sereno y constante, abierto a cuanto es humano. Son hombres de servicio, según el Evangelio, movidos por la auténtica caridad evangélica; hombres nuevos, transformados por el mensaje de Cristo; hombres abiertos a su tiempo y al futuro; hombres equilibrados*<sup>20</sup>. Este hombre, por principio,

---

<sup>17</sup> Arrupe, Pedro. *Hombres y mujeres para los demás (La promoción de la justicia y la formación en las asociaciones. Valencia, 1973)*. Recuperado en:

<http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=3074>

<sup>18</sup> Idem. *Discurso à Federação dos Colégios e Universidades da Companhia. En Um Projecto de Educação. Op.cit., n.98.*

<sup>19</sup> Idem. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana. Cit., n.14.*

<sup>20</sup> Idem. *Ibidem.*



debe ser libre, dueño de sí mismo, de todos sus recursos y potencial, porque *sin esta libertad, sin este señorío, uno no se puede 'ser para otros'* <sup>21</sup>.

### **Líder servicial**

Kolvenbach destacaba el liderazgo como un rasgo característico en el perfil de los estudiantes ignacianos e instaba a los educadores a confiar en que los alumnos están *llamados a ser líderes en su mundo, resueltos a usar su propia influencia para corregir las injusticias sociales* <sup>22</sup>. *Queremos graduados, continuó, dispuestos a ser líderes preocupados por la sociedad y por el mundo, deseosos a poner fin a sus males; queremos que nuestros graduados sean líderes para servir* <sup>23</sup>.

Se popularizó en el mundo educativo ignaciano el perfil que Arrupe apreciaba para los estudiantes jesuitas: *hombres y mujeres para los demás*. Kolvenbach lo especificaría, afirmando que se trata de formar a la persona *consciente, competente, compasiva y comprometida* <sup>24</sup>. La declaración pasó a ser conocida como la *Pedagogía de las 4 Cs*. De ahí se deduce que el estudiante ignaciano debe ser bueno y educado. *Si no es lo segundo, no estará en grado de ayudar al prójimo tanto como podría; y si no es lo primero, no les ayudará, o al menos no se puede esperar que lo haga eficientemente* <sup>25</sup>.

El P. Nicolás incluía entre los rasgos característicos del perfil del estudiante ignaciano la capacidad de pensar con profundidad y de tomar decisiones que broten de su interioridad y no sean impuestas por modismos y costumbres externas <sup>26</sup>.

Se aplica a todos los niveles de educación el perfil ampliado deseado por el P. Arturo Sosa: ciudadanos y ciudadanas con una visión global crítica de la realidad, fieles a sus raíces culturales, pero abiertos para enriquecer el

---

<sup>21</sup> Arrupe, Pedro. *Homilía en el Colegio San Juan de Brito (Lisboa, 28/06/1980)*. En Arrupe, Pedro. *La Iglesia de hoy y del futuro*. Bilbao, Mensajero y Santander, Sal Terrae, 1982, p. 444.

<sup>22</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Pedagogía Ignaciana Hoy (Villa Cavalletti: 29/04/1993)*, n.127. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=59>

<sup>23</sup> Idem. *En el 2º Centenario de la Enseñanza jesuítica en Estados Unidos de América (Georgetown, 08/06/89)*. Recuperado en:

<http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=137>

<sup>24</sup> Idem. *La Pedagogía Ignaciana Hoy*. Op. Cit., n.120.

<sup>25</sup> Idem. *Ibidem*. n.129.

<sup>26</sup> Nicolás, Adolfo. *Discurso en el 150º aniversario de la educación jesuita en Filipinas. (Universidad Ateneo de Manila:13/07/2009)*.

diálogo intercultural y dejarse enriquecer por él <sup>27</sup>. *Aspiramos que se nos reconozca por la calidad humana de nuestros egresados, no porque san buenos para competir en un reñido mercado de trabajo* <sup>28</sup>.

### **3. El Proyecto Educativo**

#### **Educación Humanista**

Una vez definido el perfil del alumno, queda claro el proyecto que tienen en mira los centros educativos ignacianos: promover el humanismo cristiano, que enfatiza la libertad personal, la apertura a la trascendencia, el vigor intelectual, la solidaridad con los demás. La educación es humanista, según Arturo Sosa, *porque acompaña el proceso de cada persona cuidando su particularidad, al mismo tiempo que la ayuda a salir de sí misma para hacerse cargo de la humanidad y abrirse a la trascendencia*. La tradición humanista jesuita tiene tres características: *está inculturada porque tiene raíces en cada sitio; es dialogal porque se relaciona con otras culturas y tradiciones. e intercultural porque se enriquece del intercambio* <sup>29</sup>.

Conforme recordaba Kolvenbach, la educación humanista busca formar a alguien *crítico de su sociedad tanto de manera positiva como negativa, para abrazar los valores sanos que se proponen, y rechazar los falsos* <sup>30</sup>.

Dado que ningún proceso educativo es neutral y humanizador por sí solo, el proyecto ignaciano se asienta en la promoción de los *valores profundamente humanos y cristianos*. Kolvenbach ha dejado una concepción del valor como *algo que tiene un precio, es querido, es muy estimado o vale la pena; por lo tanto, algo por lo cual uno está dispuesto a sufrir o sacrificarse, algo que es una razón para vivir y, si fuera necesario, para morir* <sup>31</sup>. Él argumentaba que *nuestras instituciones deben ser capaces de regenerar valores 'en peligro de extinción', y de ofrecer antídotos a los falsos valores del sistema. En nuestros centros se debe respirar como un aire nuevo y puro, que ayude a los miembros*

---

<sup>27</sup> Sosa, Arturo. *La Educación Jesuita Hoy (La Paz: Colegio San Calixto, 18/07/2018)*. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=4183>

<sup>28</sup> Idem. *La universidad fuente de vida reconciliada (Loyola: 10/07/2018)*. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=4177>

<sup>29</sup> Idem. *Ibidem*.

<sup>30</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Pedagogía Ignaciana Hoy*. Op. Cit., n.132.

<sup>31</sup> Idem. *Características de nuestra educación. A la asamblea de Enseñanza Superior de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos (Georgetown, 07/06/1989)*. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=54>

*de la comunidad a desintoxicarse del aire contaminado que lo invade todo: individualismo sin medida, competitividad salvaje, insolidaridad, materialismo, hedonismo, insensibilidad ante los otros, ausencia de principios éticos, falta de compasión. La ecología debería preocuparse también de la calidad de ese aire* <sup>32</sup>.

### **Interculturalidad**

Porque es católica, la oferta educativa de la Compañía debe ser abierta, integral *sobresaliente a todos los nacionalismos* <sup>33</sup>. Sin mencionarlos, Arrupe ya presagiaba los temas de ciudadanía global e interculturalidad. Él consideraba que la diversidad de las culturas contemporáneas y la complejidad e interrelación de los problemas deben llevar a los humanos a consultar diversas disciplinas y fuentes de información de modo a que sean capaces de *sopesar y contrarrestar las influencias en conflicto y sintetizar en un solo mosaico los diversos elementos resaltados y aislados e ininteligibles por sí mismos* <sup>34</sup>. Arrupe presentía que la educación intercultural ayudaría a los estudiantes a dilatar sus horizontes y justificaba: *No sé si cierta aversión al compromiso social y cristiano que puede observarse en algunos de nuestros antiguos alumnos, no se deberá, en parte al menos, al colegio internado del pasado en algunas partes* <sup>35</sup>.

Arturo Sosa señala estudios que distinguen la *globalización* de la *mundialización*. La primera trata de uniformar los comportamientos y las culturas, acortando el espacio de diversidad cultural y creando una monoculturalidad global. La mundialización, a su vez, reconoce la creatividad como inherente a la diversidad cultural y una riqueza para el intercambio en el planeta <sup>36</sup>. La meta de la educación ignaciana sería la *universalización*, la creciente interacción entre grupos humanos, diversos en sus culturas, pero capaces de compartir los intereses comunes de toda la humanidad. *Lo ideal*, afirma Sosa, *es que cada ser humano, o cada pueblo, sea capaz de sentirse parte de la humanidad haciéndose consciente de su propia cultura (inculturación), sin absolutizarla, críticamente, reconociendo gozosamente la*

---

<sup>32</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Los desafíos de la Educación Cristiana a las puertas del 3er. Milenio*. Op. Cit.

<sup>33</sup> Nicolás, Adolfo. *Discurso en el 150º aniversario de la educación jesuita en Filipinas*. Op. Cit.

<sup>34</sup> Arrupe, Pedro. *Discurso à Federação dos colégios e universidades confiadas à Companhia de Jesus nos Estados Unidos (Colégio de São Pedro, Jersey City: 11/11/1972)*. En *Um Projecto de Educação*. Op. Cit., p.101.

<sup>35</sup> Idem. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit., n.25.

<sup>36</sup> El P. Sosa retoma la distinción entre globalización y mundialización en *La universidad fuente de vida reconciliada*. Op. Cit.

*existencia de otros seres humanos poseedores de culturas diversas (multiculturalidad), y estableciendo relaciones parejas con ellos, enriqueciéndose con la variedad de culturas, entre las cuales se encuentra su propia cultura (interculturalidad). La universalidad vivida de esta manera puede convertirse en un impulso a la justicia social, la fraternidad y la paz* <sup>37</sup>. Sosa nos advierte que la universalidad no se logrará a través de la globalidad o la mera yuxtaposición o concomitancia de diversas personas y culturas, sino solo a través de la interculturalidad, del intercambio entre las diversidades.

La interculturalidad presenta una docena de rasgos: 1) No es un fin en sí misma; 2) No es solo un 'encuentro entre culturas' para crear algo supra, meta o transcultural; 3) No solo reconoce la existencia de muchas culturas (multiculturalidad); 4) Es el medio por el cual se establecen las condiciones para vivir plenamente la humanidad; 5) Acoge las diferencias culturales que muestran el rostro de la humanidad como imagen y semejanza de Dios; 6) Se enriquece con el intercambio entre las culturas; 6) Humaniza a las personas, las culturas y los pueblos; 8) Surge de la construcción de puentes y de la comunicación mutua; 9) Es un proceso complejo, no exento de conflictos; 10) Es un proceso participativo e interactivo con el contexto multidimensional. Es más *un intercambio recíproco entre culturas que puede conducir a la transformación y enriquecimiento de todos los involucrados, sin excluir o reemplazar la inculturación, sino profundizarlo porque nadie puede ofrecer a otros lo que no tiene* <sup>38</sup>.

### **Ciudadanía global**

Un objetivo importante de la educación jesuita, que se requiere hoy en día, es la formación para la ciudadanía global. Kolvenbach mencionaba que la educación se había centrado exclusivamente en la satisfacción del individuo, *cuando hoy es la comunidad mundial la que debe formar el contexto en el que uno crece y se instruye*, obligando a los planes de estudio a abrirse a las principales culturas del mundo <sup>39</sup>.

---

<sup>37</sup> Sosa, Arturo. *La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios.* (Rio de Janeiro, 20/10/2017). Recuperado en:

<http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=3872>

<sup>38</sup> Idem. Ibidem.

<sup>39</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *En el 2º Centenario de la Enseñanza jesuítica en Estados Unidos de América.* Op. Cit.

Como la 'ciudadanía' es un tema relativamente nuevo, el P. Sosa presenta su comprensión como: a) identificación con algo más grande que él; b) reconocimiento de la dignidad, derechos y contribuciones de otros; c) mayor amplitud que los intereses individuales, parciales y estrechos; d) perspectiva por el bien común <sup>40</sup>. El P. General cita la *Red Generación 21*, de Fe y Alegría, como un ejemplo de ciudadanía global, ya que a partir de la iniciativa de los jóvenes, pretende hacerse oír sobre los principales problemas de la humanidad <sup>41</sup>.

Desde la perspectiva de la ciudadanía global, Sosa afirma que es necesario provocar las condiciones para que los estudiantes sientan el atractivo para el servicio público como un compromiso personal, porque *la vocación al compromiso directo en la política es una vocación de servicio a la reconciliación y la justicia* <sup>42</sup>. Nuestro objetivo es *formar lo que Jon Sobrino, S.J. llama pobres con Espíritu, personas que se despojan libremente de sí mismas y contribuyen a que la vida de todos sea más humanamente densa. Nos proponemos educar personas consistentes, responsables de sí mismos y también de los demás y de la tierra en la que habitamos* <sup>43</sup>.

### **Otros elementos del Proyecto Educativo**

Encontramos en Nicolás cinco notas del proyecto educativo ignaciano: 1) Educación en libertad, 2) Educación con intercambio de estudiantes entre sí, con el profesor y con el medio ambiente, 3) Interacción con la historia y la cultura, no solo con las personas, 4) Visión universal, abierta a la diversidad, 5) Trabajo en redes <sup>44</sup>.

Según el P. Arturo Sosa, la orientación central de la 36ª Congregación General para todas las obras educativas es la reconciliación. *La Compañía de Jesús nació y tiene sentido como colaboradora de la misión de reconciliación que contribuye a la justicia social*. Corresponde a la tarea educativa abrir esta posibilidad para algunos y acompañar su formación. Él subrayó que Fe y

---

<sup>40</sup> Sosa, Arturo. *La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios*. Op. Cit.

<sup>41</sup> Idem. *Educamos en las fronteras. Fe y Alegría, movimiento global (Madrid, El Escorial: 29/09/2018)*. Recuperado en:

<http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=425>

<sup>42</sup> Idem. *La Universidad fuente de vida reconciliada*. Op. Cit.

<sup>43</sup> Idem. Ibidem.

<sup>44</sup> Nicolás, Adolfo. *La Educación en la Compañía de Jesús (Gijón, 08/05/2013)*. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=240>

Alegría lleva en sus entrañas el servicio a la reconciliación, por lo que puede ayudar a abrir los ojos a la sufrida realidad humana, contribuir con investigaciones para resolver problemas, formar promotores del convivio solidario, transmitir valores a los diversos segmentos de las escuelas <sup>45</sup>.

Para ser considerados en el proyecto educativo de las instituciones educativas jesuitas, Sosa presenta los tres enfoques apostólicos de la Compañía de Jesús hoy, formulados por la 36ª Congregación General: 1) Discernimiento, como la búsqueda constante de los signos del Espíritu no solo de modo personal, sino que ahora enfatizado como 'discernimiento en común'; 2) Colaboración, que permite ampliar y perfeccionar el influjo de la pedagogía ignaciana; 3) Trabajo en red <sup>46</sup>.

Desde su visita al Colegio San Calixto en La Paz en 2018, el P. General pedía a los Delegados de Educación de la Compañía el cumplimiento de la agenda que habían acordado un año antes, en su reunión en Río de Janeiro. Se trata de 13 propuestas de acción reunidas en cuatro bloques: 1) Experiencia de Dios, 2) Tradición e innovación, 3) Cuidado de la Casa Común y 4) Red global <sup>47</sup>.

### **Educar ricos y pobres**

¿Con cuál público promoverá la Compañía el humanismo cristiano? Se justifica la pregunta porque muchos educadores, insuflados de los vientos renovadores del Concilio Vaticano II, alegaban que los ricos no cambian fácilmente de mentalidad y actitudes, lo que justifica que la Compañía pase a dedicarse exclusivamente a los estudiantes pobres. Para varias audiencias, Arrupe mantenía la misma respuesta: la Compañía debe seguir empeñada con la universalidad de la educación, con la mirada, la predilección y el cuidado con los pobres, dadas las deficiencias que sufren. *Somos para todos, ricos y pobres, oprimidos y opresores, para todos. Nadie está excluido de nuestro apostolado* <sup>48</sup>.

### **Hitos Orientadores**

Referentes de la pedagogía de los jesuitas en la actualidad son los documentos indicados anteriormente: *Características de la Educación de la Compañía de Jesús y Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico*. Ellos

---

<sup>45</sup> Sosa, Arturo. *Educamos en las fronteras. Fe y Alegría, movimiento global*. Op. Cit.

<sup>46</sup> Idem. *La Educación Jesuita Hoy*. Op. Cit.

<sup>47</sup> Idem. *Ibidem*.

<sup>48</sup> Arrupe, Pedro. *Reflexões sobre os colégios*. En *Um Projecto de Educação*. Op. Cit., p.174.

configuran *nuestro modo de proceder en educación* <sup>49</sup>, explicaba Kolvenbach, la primera toma de posición pedagógica oficial de la Orden después de la *Ratio Studiorum*. Señalan la finalidad y los propósitos en el campo educativo y proporcionan indicadores precisos para el discernimiento y la evaluación del servicio prestado <sup>50</sup>. Ambos fueron escritos con miras a los colegios, pero con principios aplicables a todo proceso educativo, en diferentes niveles, en cualquier tipo de apostolado, como parroquias, retiros, obras sociales, etc. Por esta razón, el P. Kolvenbach recomendaba en la carta introductoria del documento *Características de la Educación de la Compañía de Jesús: Aquellos que trabajan en instituciones educativas jesuitas de otro nivel, especialmente universidades e institutos superiores, tendrían que hacer las adaptaciones necesarias o elaborar, con base en este documento, otro documento más adecuado para su situación* <sup>51</sup>.

El Paradigma Pedagógico Ignaciano, conocido como PPI, se describe en el documento *Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico*. Se refiere a un aprendizaje impregnado de valores y dirigido a una acción de compromiso social. Consta de cinco elementos: *Contextualización, Experiencia, Reflexión, Acción y Evaluación* <sup>52</sup>. No son propiamente pasos, momentos o etapas secuenciales, porque pueden evolucionar como en una elipse. Son, más bien, 'vivencias' que las personas experimentarán en el transcurso de cualquier proceso de aprendizaje <sup>53</sup>.

Después de promulgar y alentar el uso y la adaptación del PPI a varios niveles educativos, el P. Kolvenbach presentó otro paradigma, ahora referido a las finalidades o razones de la educación prestada por los jesuitas, que viene siendo considerado por sus instituciones universitarias. Está inspirado en un texto del P. Diego de Ledesma (1524-1575), jesuita de los inicios de la Compañía. La primera razón es *Utilitas*, finalidad práctica para proporcionar a

---

<sup>49</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Los desafíos de la educación cristiana a las puertas del 3er. Milenio*. Op.Cit.

<sup>50</sup> Idem. *La Universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano (Roma, Monte Cucco: 27/05/2001)*, n.10 a 12. Recuperado en:  
<http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=21>

<sup>51</sup> Idem. *Carta introductoria al documento Características de la Educación de la Compañía de Jesús*. Op. Cit., n. IX.

<sup>52</sup> *Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico*. Op. Cit., n.32-70.

<sup>53</sup> La comprensión de los elementos del PPI como 'vivencias' del aprendizaje se debe a los PP. Fernando de la Puente y Juan Bastero. En *Unidad Didáctica y el Paradigma Ignaciano*. Madrid, CONEDSI, 2005, p.3. Recuperado en:  
<http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=4149>

los estudiantes los medios indispensables para conducirse en la vida. *Iustitia* propone contribuir a la justa gestión de los asuntos públicos. Sigue la *Humanitas*, que trata del perfeccionamiento de la dimensión racional del ser humano. *Fides* concluye el cuadro, ubicando todo el desarrollo personal y el trabajo humano en la perspectiva cristiana <sup>54</sup>.

Los dos paradigmas no son alternativos ni excluyentes, sino complementarios. El paradigma Ledesma-Kolvenbach, como es conocido, trata de la razón de ser, de la finalidad, de las instituciones educativas jesuitas de acuerdo a cuatro dimensiones (práctica, social, humana y religiosa), mientras que el PPI trata del modo de desarrollar el aprendizaje según la perspectiva ignaciana en vista a la acción.

A 05 de noviembre de 2019 el P. General, Arturo Sosa, promulga un nuevo documento, elaborado por la Comisión Internacional del Apostolado Educativo Jesuita, denominado *Colegios Jesuitas: una tradición viva en e siglo 21. Un ejercicio continuo de discernimiento*. Como afirma el P. Sosa en la carta de promulgación, el documento quiere interpretar y responder a los cambios acelerados en el mundo, de modo a renovar la tradición viva jesuita en la educación, como un ejercicio continuo de discernimiento. Por eso, el documento no substituye, sino complementa y actualiza los documentos *Características e Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico*, debiendo ser considerado en conjunto con los anteriores <sup>55</sup>.

### **Objetivos de las universidades**

El P. Arturo Sosa recuerda a los rectores los principales rasgos de las universidades: Comunidad educadora, que integra todos los segmentos; Comunidad de intereses espirituales, empeñada en la búsqueda de la verdad, en la construcción del conocimiento y en la formación humana; Promotora de cambios culturales; Promotora de justicia social y de la sostenibilidad ecológica; Espacio plural para comprender la realidad; Con capacidad creativa para ver más allá del presente <sup>56</sup>.

---

<sup>54</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano*. Op. Cit.

<sup>55</sup> Sosa, Arturo. *Carta a toda la Compañía: Colegios Jesuitas: una tradición viva*. Roma, Curia General, 05/11/2019. Recuperado en:  
<http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=4775>

<sup>56</sup> Idem. *La Universidad fuente de vida reconciliada*. Op. Cit.



## **Educación ‘ vitalicia ’**

La formación que la Compañía de Jesús se empeña por ofrecer no puede ceñirse a los tiempos de escuela, sino producir un efecto duradero. El proceso educativo debe durar toda la vida, pues tiene la intención de formar *hábitos de reflexionar, de pensar, de admitir la pluralidad, de saber que la vida humana es mucho más rica que cualquier ideología, cualquier posición, son hábitos de crecimiento, que producen acciones concretas y un estilo de vida concreto* <sup>57</sup>.

### **Un símbolo**

Para ilustrar el objetivo de la educación ignaciana, a Nicolás se le ocurrió la idea de un obispo de Camboya para sugerir la jirafa como símbolo: tiene un corazón grande para bombear sangre a su cabeza y una vista muy alta y amplia. Así deberían salir los estudiantes de la escuela jesuita: con un corazón ferviente por el bien de la humanidad y del medio ambiente, y una visión abarcadora para leer correctamente la realidad <sup>58</sup>.

## **4. Educación para la trascendencia**

### **Doble dimensión**

La dimensión religiosa de los centros educativos se aborda en varios pronunciamientos de los Padres Generales. Dirigiéndose a las universidades, el P. Kolvenbach destacó la importancia de la dimensión pastoral como un elemento esencial para ayudar en la concientización, asimilación y práctica de los valores cristianos. Con este fin, advertía que este ministerio no debería reducirse a algunos programas de atención religiosa para estudiantes, maestros y personal, sino que debe extenderse a las relaciones entre los segmentos de la Comunidad Educativa, de lo contrario, *nuestra enseñanza corre el riesgo de permanecer algo cerebral, no completamente humano, en su búsqueda del amor y la voluntad de Dios* <sup>59</sup>.

Kolvenbach defendería que *evangelio y educación están estrechamente unidos* <sup>60</sup>, pero alertaba contra el peligro de reducir el colegio a un pretexto

---

<sup>57</sup> Nicolás, Adolfo. *La educación en la Compañía de Jesús*. Op. Cit.

<sup>58</sup> Idem. *Ibidem*.

<sup>59</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Características de nuestra educación. A la asamblea de Enseñanza Superior de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos*. Op. Cit.

<sup>60</sup> Idem. *Los desafíos de la Educación Cristiana a las puertas del 3er Milenio*. Op. Cit., p. 285.

para evangelizar, ya que la educación tiene sus propios propósitos que no permiten ser instrumentalizados. Él clarificaba que el centro educativo ignaciano se caracteriza por una doble dimensión: es escuela y es católica. El sustantivo escuela indica la oferta de una formación integral a los estudiantes, mediante la asimilación abarcadora y crítica de la cultura, teniendo en cuenta la legislación del sector. *Lo primero de un colegio de la Compañía, por obvio que parezca, es que sea un colegio.* El adjetivo católico indica que *debe ser un colegio cuyos objetivos, orientación general y práctica pedagógica se fundamenten en un sistema de valores, significados y en una concepción del ser humano, del mundo y de Dios, que son los propios de San Ignacio de Loyola. En esto consiste la inspiración ignaciana de un colegio de la Compañía.* <sup>61</sup>. Kolvenbach declaraba que nuestra educación tiene *una determinada visión de Dios, del ser humano, del mundo, y una misión muy precisa. Esta visión y misión no son negociables. Ellas son como nuestras señas de identidad, que nos distinguen dentro del océano globalizador y nos diferencian de él* <sup>62</sup>.

### **En la Educación Superior**

Si la identidad religiosa se entendía más fácilmente en el ámbito de la Educación Básica, no siempre se daba lo mismo en la Educación Superior, ya que a veces se escuchaban acusaciones de que las universidades se estaban 'distrayendo' de su riguroso foco académico en favor de la dimensión religiosa. Kolvenbach reaccionó enérgicamente a tal juicio, declarando: *Lejos de nosotros el pretender convertir la universidad en un mero instrumento para la evangelización, o peor aún, para el proselitismo. La universidad tiene sus propias finalidades que no pueden ser subordinadas a otros objetivos. Es preciso respetar la autonomía institucional, la libertad académica. Y concluyó: actuar en la práctica como si hubiera que optar entre o ser universidad, o ser de la Compañía, sería caer en un reduccionismo lamentable.* <sup>63</sup>.

De igual modo a la Educación Superior, Kolvenbach afirmaba que debe fidelidad al sustantivo 'universidad', dedicándose a la *investigación, a la enseñanza y a los diversos servicios derivados de su misión cultural.* Y

---

<sup>61</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *El compromiso de la Compañía de Jesús en el sector de educación* (Gdynia, Polonia: 10/10/1998). Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=67>

<sup>62</sup> Idem. *Los desafíos de la Educación Cristiana a las puertas del 3er Milenio*. Op. Cit.

<sup>63</sup> Idem. *La Universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano*. Op. Cit.

también debe fidelidad al adjetivo 'de la Compañía', [jesuita], que implica realizar el servicio de la fe y la promoción de la justicia <sup>64</sup>.

En los centros jesuitas de enseñanza, nadie, desde estudiantes novatos hasta investigadores avanzados, está exento del objetivo final, que es capacitar a la persona y a la comunidad humana para volverse imagen de Dios, pues todos los miembros de la Comunidad Educativa, *además de ser profesionales calificados de la enseñanza, están llamados a ser hombres y mujeres del Espíritu*. Kolvenbach aseguraba: *Si vuestros centros de enseñanza no son instrumentos cuya finalidad es la esperanza, la Buena Nueva, entonces es que está en crisis su identidad como apostolado jesuita*. <sup>65</sup>.

### **Amplitud religiosa**

El P. Sosa menciona la existencia de escuelas jesuitas y ambientes no cristianos o post cristianos, y el bien que proporcionan con una sólida formación en la fe para aquellos que son receptivos. Él afirma que *la educación es una forma de combatir los fundamentalismos de todo tipo. Cualquiera sea su origen religioso, quienes se gradúan en nuestras instituciones educativas deben hacerlo con sensibilidad a la justicia, el respeto y la apreciación de su propia identidad religiosa y la de los demás, y un sentido de vocación para cambiar sus vidas en el mundo en que viven* <sup>66</sup>.

En cuanto a la amplitud de la dimensión religiosa de la escuela ignaciana, el P. Nicolás relataba el cuestionamiento que hacía un joven maestro budista sobre la existencia de capilla en el colegio jesuita donde enseñaba. Optó por dimitirse cuando le respondieron que no había entendido hasta entonces cómo todo el colegio es una capilla. Nicolás justificaba esa afirmación: *la educación jesuita es integral, es todo, la capilla, la clase, el deporte, la clase de pintura y las exposiciones que se hacen, teatro, etc., todo es capilla, todo*

---

<sup>64</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús de Estados Unidos (Universidad de Santa Clara: 06/10/2000)*. Recuperado en:

<http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=85>

<sup>65</sup> Idem. *En el 2º. Centenario de la Enseñanza jesuítica en Estados Unidos de América (Georgetown, 08/06/89)*. Op. Cit.

<sup>66</sup> Sosa, Arturo. *Carta a la Compañía de Jesús sobre Secretarios de Áreas Apostólicas de la Curia General (Roma: 13/07/2019)*. Recuperado en:

<http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=4648>

*es sagrado. Y aún más: porque todo es crecimiento de estos niños que están creciendo delante de Dios* <sup>67</sup>.

## **5. Primacía de la justicia y de la reconciliación**

### **Marca distintiva: la justicia**

Entre los diversos temas educativos que Arrupe abordó durante su mandato como Superior General, en el que insistió particularmente fue el de la justicia social y de la justicia educativa. En los diversos escritos y pronunciamientos es notorio el impacto causado por los documentos y eventos de la Iglesia en los cuales él también había participado, tales como: las asambleas del Episcopado latinoamericano en Medellín (1968); de África, en Kampala (1969) y de Asia, en Manila (1970); la Carta Apostólica del papa Pablo VI *Octogesima Adveniens* (1971), sobre la actualización de la Doctrina Social de la Iglesia y el Sínodo de los Obispos sobre *La Justicia en el Mundo* en 1971.

Una toma de posición notable de Arrupe sobre la justicia se dio en la sesión de clausura del 10º Congreso de la Confederación Europea de Asociaciones de Antiguos Alumnos Jesuitas, celebrada en Valencia, España, el 01 de agosto de 1973. Este discurso sorprendió a la asamblea al afirmar la pretensión educativa de los jesuitas: formar hombres y mujeres para los demás, con el foco en la implementación de la justicia. Arrupe comenzó afirmando que, en el Sínodo sobre *La Justicia en el Mundo*, celebrado en 1971, la Iglesia Católica adquirió una nueva conciencia de que la acción a favor de la justicia y de la liberación de cualquier situación opresiva, y por consiguiente, la participación en la transformación de este mundo, es parte constituyente de la misión que Jesucristo le confió. Luego, Arrupe indagó a los Antiguos Alumnos si la Compañía los había educado para la justicia y si ellos mismos se reconocían como formados para la justicia. Él mismo confesó: *si a la expresión 'educación para la justicia' le damos toda la profundidad de que hoy la ha dotado la Iglesia, creo que tenemos que responder los jesuitas con toda humildad que no; que no os hemos educado para la justicia, como Dios lo requiere hoy de nosotros. Y creo que puedo pedirlos también a vosotros la humildad de responder igualmente que no; que no estáis educados para la justicia y que tenéis que completar la educación recibida* <sup>68</sup>.

---

<sup>67</sup> Nicolás, Adolfo. *La educación en la Compañía de Jesús*. Op. Cit.

<sup>68</sup> Arrupe, Pedro. *Hombres y mujeres para los demás*. Op. Cit.

La interpelación fue un divisor de aguas, al que algunos antiguos alumnos reaccionaron indignados y se retiraron de la Asociación, y cierta parte de la prensa criticó severamente. Sin embargo, pronto el Papa Pablo VI expresó al P. Arrupe su agradecimiento por la conferencia y su aprecio por la *forma incisiva con la cual, basándose en el mensaje evangélico y en consonancia con el perenne Magisterio Eclesiástico, invitó a los asistentes a vivir y a testimoniar la caridad y la justicia cristiana, principalmente a través de la reforma interior y de la superación de los egoísmos personales y sociales* <sup>69</sup>.

Cuando comenzó su generalato, Kolvenbach se encontró con que el Decreto n.4 de la 32ª Congregación General sobre la *Defensa de la Fe y la Promoción de la Justicia*, promulgado ocho años antes, había causado malentendidos y resistencias también en el medio educativo jesuita. Sintiendo que era urgente disolver ese malestar, el P. General fue explicando a varias audiencias las razones, el significado correcto y las implicaciones de esa opción de los Padres Congregados para el trabajo educativo. La Congregación quería evitar términos tradicionales como caridad, misericordia, amor, filantropía y utilizar un lenguaje más incisivo, que para algunos fue entendido como revolucionario y subversivo. Como resultado, la Congregación *comprometió a la Compañía en la promoción de la justicia como una respuesta concreta, radical y adecuada a un mundo que sufría injustamente. Fomentar la virtud de la justicia en los individuos no bastaba. Sólo una justicia sustantiva podía producir los cambios de actitudes y de estructuras que se precisaban para eliminar las injusticias pecadoras y opresivas que son un escándalo contra la humanidad y contra Dios* <sup>70</sup>.

Paralelamente al trabajo de pacificar los estados de ánimo refractarios a la opción por la justicia, el P. Kolvenbach incentivó a las comunidades educativas a proporcionar a los estudiantes experiencias con la realidad impactante de este mundo de injusticia y opresión de los pobres, *de tal manera que aprendan a sentirlo, a pensarlo críticamente, a responder a sus sufrimientos y a comprometerse con él de forma constructiva* <sup>71</sup>.

El P. Adolfo Nicolás recordaría que el llamado del P. Arrupe a *la educación por la justicia, y lo que ella implica de responsabilidad social, se ha convertido*

---

<sup>69</sup> Carta del Secretario de Estado del Vaticano, Cardeal Jean Villot, al P. Arrupe (30/09/1973). En Arrupe, Pedro. *Um projecto de Educação*. Op. Cit., n.13, p.239.

<sup>70</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús de Estados Unidos*. Op. Cit.

<sup>71</sup> Idem. Ibidem.

*en un sello distintivo de la educación de la Compañía de Jesús. Además: gran parte de nuestros centros educativos en el mundo tiene programas serios, novedosos y creativos, para educar en el compromiso social. Instituciones educativas de otras Congregaciones Religiosas, o incluso del Estado, aprovechan estos logros y piden asesoría en este campo* <sup>72</sup>.

¿De cuál justicia se trata? Se trata de considerar la justicia nunca como un criterio absoluto, sino siempre impregnado de la caridad cristiana. *El amor al prójimo y la justicia son inseparables*, retomaba Arrupe del Sínodo, *porque el amor implica una exigencia absoluta de justicia, es decir, el reconocimiento de la dignidad y los derechos del prójimo. La justicia a su vez alcanza su plenitud interior solamente en el amor* <sup>73</sup>.

El punto de partida de Arrupe para predicar sobre la justicia fue el procedimiento metodológico del Sínodo sobre la Justicia, que no solo veía la realidad circundante, sino que la interpretaba a la luz de Dios, desde su mirada y su amor. Esta lectura muestra la imposibilidad de dissociar el amor de Dios del compromiso con el prójimo e *impulsa a la Iglesia*, entendida no solo como el clero, sino la colectividad de los fieles, *a educarse (o mejor reeducarse) a sí misma, a sus hijos y a todos los hombres* <sup>74</sup>.

Arrupe reconocía que los fines educativos de la Compañía siempre han considerado las necesidades de los pueblos de manera general y perenne, y ahora es necesario ir al contexto puntual y específico para identificar las necesidades de las personas <sup>75</sup>.

### **Práctica de la justicia**

Asumiendo que *difícil es ser buenos en un mundo malo; en un mundo donde el egoísmo de los demás y el egoísmo estructural nos ataca y amenaza aniquilarnos* <sup>76</sup>, será necesario recurrir al amor para soportar los efectos de la injusticia, repeler el odio, la venganza, la revancha. De hecho, deducía Arrupe,

---

<sup>72</sup> Nicolás, Adolfo. *Los Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús y su responsabilidad social. 8º Congreso Mundial de la Unión de Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús. Medellín, Colombia: 15/08/2013*. Recuperado en:

<http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=359>

<sup>73</sup> Arrupe, Pedro. *Hombres y mujeres para los demás*. Op. Cit.

<sup>74</sup> Idem. *Ibidem*.

<sup>75</sup> Idem. *Palestra ao grupo diretivo da Associação de Educação Secundária dos jesuítas dos Estados Unidos*. Op. Cit., p.89.

<sup>76</sup> Idem. *Hombres y mujeres para los demás*. Op. Cit.

*cuando el odio de otro hace nacer en nosotros el odio, somos nosotros los vencidos, aun en el caso de que logremos aplastar al adversario* <sup>77</sup>.

El P. Arturo Sosa, a la luz de la 36ª Congregación General mostraba que la reconciliación y la justicia son una única misión. La reconciliación verdadera exige que la justicia esté presente. Pero la educación para la justicia en un mundo globalizado, como explica Kolvenbach, depende de un proyecto y de práctica educativa definidos y coherentes.

La práctica de la justicia comienza con la actitud de sensibilización frente al contexto social, conforme recomendaba Arrupe: *si nuestros claustros y sus estudiantes se mostraran sensibles a la justicia, si se empeñasen en el estudio y al servicio a los demás, buscaran la contemplación en la acción, servirían a la Iglesia hoy como Canisio, Régis, Bellarmino y Claver le sirvieron en su tiempo* <sup>78</sup>.

La sensibilización y el compromiso con la justicia requieren la conversión interior, la determinación de la persona por mantenerse consciente, indiferente y libre frente al acoso de la propaganda consumista, hedonista y utilitarista. En varios pronunciamientos, Arrupe exhortó a las personas a reaccionar con fuerza al aprovechar las situaciones y mecanismos de privilegio, de ganancias de origen dudoso, a redimensionar sus vidas de acuerdo al desapego y a la frugalidad. *Hay que formar hombres (y también mujeres), que no sean esclavos de la sociedad de consumo... Hombres y mujeres que ante los anuncios de la Televisión y los escaparates de los almacenes sientan la satisfacción de poder exclamar, contentos de su propia libertad: ¡cuántas cosas hay que no necesito! De cuántas no soy esclavo!* <sup>79</sup>

Una vez involucrada en el proceso de la propia conversión, la persona se persuade de que le urge dismantlar las estructuras, los mecanismos, la cultura de la injusticia. De esa tarea nadie se puede abstener, aseveraba Arrupe, porque tal actitud podría configurar una *forma de colaboración con el pecado* <sup>80</sup>. Debe tenerse en cuenta que, para la superación de las estructuras injustas, *no conviene olvidar que los principales agentes de transformación y de cambio han de ser los más oprimidos, de los que los más privilegiados, al*

---

<sup>77</sup> Arrupe, Pedro. Ibidem.

<sup>78</sup> Idem. *Palestra ao grupo diretivo da Associação de Educação Secundária dos jesuítas dos Estados Unidos*. Op. Cit., p.88.

<sup>79</sup> Idem. *Hombres y mujeres para los demás*. Op. Cit.

<sup>80</sup> Idem. Ibidem.

*asumir su causa, son simples colaboradores instalados en los puntos de control de la estructura que se pretende cambiar* <sup>81</sup>.

En el esfuerzo por ayudar a los Antiguos Alumnos a tomar conciencia de la dimensión social, Arrupe los interrogaba si la participación en el producto social de los mejor situados en la vida no estaría superando lo que debería ser, caso la estructura fuera más justa. *Os pediría – proseguía – que no os excluyáis demasiado rápidamente de este planteamiento. Y no olvidemos que el punto decisivo de referencia son los verdaderamente pobres en nuestros países y en el Tercer Mundo* <sup>82</sup>.

Por parte de los profesores universitarios, la educación para la justicia requiere el contacto y el trabajo con aquellas personas y entidades que conviven y sirven en situaciones de pobreza. *Deberían implicarse con ellos, decía Kolvenbach, en todos los aspectos: presencia entre los pobres, diseño de la investigación, recogida de datos, profundización en los problemas, planificación y acción, ejecución de la evaluación y reflexión teológica.* La pregunta que cada maestro tiene que hacer es: *¿dónde y con quién está mi corazón?* <sup>83</sup>

Más que cualquier otra cosa, la sensibilización social llega a través del testimonio de todos – de educadores y estudiantes – tema al cual Arrupe volvía repetidamente: *para liberar al hombre contemporáneo de su apego desordenado al dinero y al poder, y para liberarlo de su autosuficiencia. - raíces de su ateísmo y su injusticia – no basta un mensaje oral o escrito, se requiere el testimonio completo de una vida* <sup>84</sup>.

### **Mundo globalizado**

El contexto social en el que vivimos lleva la marca indeleble de la globalización, ponderaba Kolvenbach. *En esta aldea planetaria, la globalización de todas las esferas de la actividad humana adquiere dimensiones nunca antes vistas* <sup>85</sup>. Es un escenario insidioso que *no puede venir de Dios* <sup>86</sup> cuando

---

<sup>81</sup> Arrupe, Pedro. Ibidem.

<sup>82</sup> Idem. Ibidem.

<sup>83</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús de Estados Unidos.* Op. Cit.

<sup>84</sup> Arrupe, Pedro. *Carta a um Provincial (15/01/1978).* En *Um Projecto de Educação.* Op. Cit., p.150.

<sup>85</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Los desafíos de la Educación Cristiana a las puertas del 3er. Milenio.* Op. Cit.

<sup>86</sup> Idem. *La universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano.* Op. Cit.



intenta colocar en un altar el mercado y el interés económico, sin cualquier consideración ética, produce efectos funestos <sup>87</sup>, de modo que *los pobres siempre pierdan en la carrera del libre mercado* <sup>88</sup>.

La globalización configura una cultura, un modo de ser y de vivir que se debe enfrentar con una actitud profundamente crítica, rechazando toda *tentación de absolutización*, porque *la sociedad de mercado esconde refinadas formas de individualismo y de egoísmo, así como una sutil manipulación del pensamiento y de los sentimientos de la persona humana...*<sup>89</sup>.

Nicolás expresaba su preocupación por el sutil 'modelaje' que las nuevas tecnologías van realizando sobre el mundo interior de los jóvenes que educamos, *limitando así la plenitud de su desarrollo como personas humanas, y sus respuestas a un mundo que necesita recuperar la salud intelectual, moral y espiritual* <sup>90</sup>.

Sin embargo, Kolvenbach también exhortaba a una visión correcta de la realidad para reconocer elementos de la cultura globalizante que *ofrecen posibilidades únicas para la construcción de un mundo más fraterno y solidario. Nunca como ahora se habían presentado tantas oportunidades de comunicación, de integración, de interdependencia y de unidad del género humano* <sup>91</sup>.

El Sínodo sobre la Justicia había denunciado que el sistema educativo y los medios de comunicación, en lugar de fomentar la conciencia social,

---

<sup>87</sup> Dirigiéndose a los rectores de las universidades jesuitas, en Roma, Kolvenbach listaba *los espantosos resultados de la 'globalización económica': deshumanización, individualismo, insolidaridad, fragmentación social, incremento de la brecha ya existente entre ricos y pobres, exclusión, falta de respeto a los derechos humanos, neo-colonialismo económico y cultural, explotación, deterioro del ambiente, violencia, frustración. Por no hablar de la 'conexión perversa' con la globalización del crimen En tráfico de seres humanos y de armas, droga, explotación de la mujer y del sexo, trabajo infantil, manipulación de los medios, mafias de todo tipo, terrorismo, guerra y el envilecimiento del valor de la vida humana* (Kolvenbach, Peter-Hans. *La universidad de la Compañía a la luz del carisma ignaciano*. Op. Cit.).

<sup>88</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Los desafíos de la Educación Cristiana a las puertas del 3er. Milenio*. Op. Cit.

<sup>89</sup> Idem. *El compromiso de la Compañía de Jesús en el sector de educación*. Op. Cit.

<sup>90</sup> Nicolás, Adolfo. *Profundidad, universalidad y ministerio intelectual: Retos a la educación superior jesuita hoy* (*Encuentro mundial de rectores de universidades jesuitas* (México: 23/04/2010). Recuperado en:

<http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=114>

<sup>91</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano*. Op. Cit.

estimulan el individualismo, la alienación y la posesión desenfrenada de bienes materiales. Por lo tanto, *en vez de concebir la formación como una capacitación para el servicio, se fomenta 'una mentalidad que exalta la posesión' y que degrada a la escuela, al colegio y a la universidad al nivel de campo de aprendizaje de técnicas para escalar puestos, ganar dinero y situarse - a veces explotadoramente - sobre los demás en lugar de concebir la capacitación como una capacidad de servicio, fomenta una naturaleza de 'mayor propiedad' que degrada las escuelas, colegios y universidades al nivel de técnicas de aprendizaje para escalar puestos, ganar dinero y pararse de manera exploratoria sobre los demás.* Por eso, se fomentan la sensibilización y el compromiso a través de toda la estructura del complejo educativo, del currículo, de los principios y métodos pedagógicos, y de la vivencia de valores cristianos <sup>92</sup>.

La educación para la justicia y la solidaridad se realiza en este mundo concreto del cual no se puede eximir, argumentaba Kolvenbach. *Ser cristiano es serlo en el mundo, como lo atestiguan la convicción y experiencia de San Ignacio sobre la presencia y actividad de Dios en todas las realidades. Por consiguiente, educar hoy es educar en el marco de la globalización* <sup>93</sup>.

Arturo Sosa le preguntaba a Fe y Alegría: *¿Cómo podría ser una educación liberadora en un mundo complejo, velozmente cambiante e interconectado?* Él sugiere que cada estudiante debe comprender la complejidad de este mundo y contribuir a su transformación *en lugar de quedarse fuera como víctima de sus graves injusticias, fracturas y heridas* <sup>94</sup>. El P. General lista seis rasgos del mundo de hoy que deben tenerse en cuenta al programar la educación para la justicia y la reconciliación: *1) Cambios demográficos sin precedentes, 2) Creciente inequidad, 3) Aumento de la polarización y el conflicto, 4) Crisis ecológica que afecta nuestro planeta, 5) Expansión de un hábitat o cultura digital, 6) Debilitamiento de la política como una búsqueda del bien común* <sup>95</sup>. A los rectores de universidades de la Compañía de Jesús el P. Sosa también llamaría la atención sobre lo que están produciendo la revolución tecnológica

---

<sup>92</sup> Arrupe, Pedro. *Hombres y mujeres para los demás*. Op. Cit. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=3074>

<sup>93</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Los desafíos de la Educación Cristiana a las puertas del 3er. Milenio*. Op. Cit.

<sup>94</sup> Sosa, Arturo. *Educamos en las fronteras. Fe y Alegría, movimiento global*. Op. Cit.

<sup>95</sup> Idem. *La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios*. Op. Cit.

y la nueva cultura digital: la creación de un mundo nuevo, con nuevas formas de pensar y relacionarse <sup>96</sup>.

La educación ignaciana intentará *enseñar a pensar, discernir, elegir bien en solidaridad con los demás* <sup>97</sup>. Para hacer frente a los efectos perversos de la globalización, el P. Kolvenbach convocaba a las universidades a contribuir para el establecimiento de la *globalización de la solidaridad*, como lo propuso el Papa Juan Pablo II. Ellas podrían ejercer un papel orientador, diciendo su propia palabra sobre temas que oprimen a las personas y a la sociedad. Pero solo la denuncia no es suficiente, porque son indispensables el anuncio y la propuesta de superación <sup>98</sup>.

*En la actual cultura globalizada*, afirmaba el P. Nicolás, *fuerzas económicas predominantes enfatizan modelos educativos donde se privilegia el utilitarismo instrumental, la Compañía de Jesús continúe fiel a su propósito de formar ‘hombres y mujeres para los demás y con los demás’* <sup>99</sup>. Frente a ciertas ofertas educativas en América Latina que son puramente mercantilistas y competitivas, despreocupadas con la formación humanista, Arturo Sosa defiende que la personalización es *una clave irrenunciable de la Pedagogía Ignaciana. Posiblemente, la mayor novedad de la pedagogía ignaciana es lo que en el lenguaje de la Compañía llamamos ‘el cuidado de cada persona’ la ‘cura personalis’* <sup>100</sup>.

## **6. Empeño por la inclusión de los pobres**

### **Prevalencia de los pobres**

En virtud del Evangelio y de la coyuntura de un mundo que insiste no solo en oprimir, sino en descartar a los más vulnerables, la inclusión de los pobres prevalece en la agenda de los centros educativos jesuitas. Sin embargo, dado que esto constituyó un problema de comprensión para una parte del sector educativo de la Compañía, el P. Kolvenbach se sintió obligado a aclarar los puntos conflictivos.

---

<sup>96</sup> Sosa, Arturo. *La universidad fuente de vida reconciliada*. Op. Cit.

<sup>97</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *El compromiso de la Compañía de Jesús en el sector de educación*. Op. Cit.

<sup>98</sup> Idem. *La universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano*. Op. Cit.

<sup>99</sup> Nicolás, Adolfo. *Los Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús y su responsabilidad social*. Op. Cit.

<sup>100</sup> Sosa, Arturo. *La educación jesuita hoy*. Op. Cit.

La causa de los pobres es una de las marcas fundamentales de la educación jesuita, el *punto de referencia irrenunciable en la estructura misma de la escuela* <sup>101</sup>, la medida de su vigor, porque procede de la mirada de la Santísima Trinidad sobre el mundo, como lo presenta San Ignacio en la *Contemplación de la Encarnación*, en los *Ejercicios Espirituales* <sup>102</sup>. Jesucristo se ha 'empobrecido' al asumir la naturaleza humana y siempre se ha posicionado con y como los pobres para que todos disfruten de una vida abundante. El pobre es quien más necesita la comprensión y el apoyo de los demás porque se encuentra en una situación de desigualdad hacia ellos, ya que la desigualdad socioeconómica a menudo trae la desigualdad cultural. *Es necesaria, por tanto, una desigualdad de trato en su favor: para modificar eficazmente la desigualdad primera en la cual él se encuentra* <sup>103</sup>.

Por consiguiente, mostraba Kolvenbach, *los pobres son parte integrante de nuestro proyecto educativo, en busca de una sociedad justa y solidaria, en que desaparezca toda clase de exclusiones. Se debe tomarlos en serio porque esa opción no es una moda pasajera, por cierto incómoda para algunos* <sup>104</sup>.

La dignidad del pobre no le permite ser considerado objeto del cuidado o de la compasión de la Comunidad Educativa porque, lo afirmaba Arrupe, *la educación no solo ayuda a superar la propia impotencia y debilidad, sino que despierta en el hombre nuevas energías de progreso y superación* <sup>105</sup>, convirtiéndolo en el *primero motor de su propia promoción* <sup>106</sup>. Por eso el pobre es un punto de referencia de toda la educación jesuita. Él, según Kolvenbach, debe constituirse en un criterio de vida para cada estudiante ignaciano, a invitarlo a nunca tomar una iniciativa o tomar una decisión en la vida sin tener en cuenta a los pobres, *sin pensar antes cómo puede afectar a los que ocupan el último lugar en la sociedad* <sup>107</sup>.

---

<sup>101</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano*. Op. Cit.

<sup>102</sup> Loyola, Ignacio de. *Ejercicios Espirituales*, Op. Cit., n.101-109.

<sup>103</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Discurso de apertura del congreso de estudios internacionales sobre la Pedagogía Ignaciana (Messina: 14/11/1991)*. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=3428>

<sup>104</sup> Idem. Ibidem.

<sup>105</sup> Arrupe, Pedro. *La Educación es obra de colaboración*. En *Ante un mundo en cambio*. Zaragoza, EAPSA, 1972, p.202.

<sup>106</sup> Idem. Ibidem. p.203.

<sup>107</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Los desafíos de la Educación Cristiana a las puertas del 3er. Milenio*. Op. Cit.

Cuando se dirigía a la Universidad de Santa Clara (Estados Unidos), Kolvenbach evocaba la conferencia inaugural del P. Ignacio Ellacuría al defender que la universidad cristiana debe asumir una predilección evangélica por los pobres, lo que no significa seleccionar estudiantes de acuerdo con la situación económica ni debilitar el vigor académico de la institución. *Significa más bien, explicaba, que la universidad debe encarnarse entre los pobres intelectualmente para ser ciencia de los que no tienen voz, el respaldo intelectual de los que en su realidad misma tienen la verdad y la razón, aunque sea a veces a modo de despojo, pero que no cuentan con las razones académicas que justifiquen y legitimen su verdad y su razón* <sup>108</sup>.

En la respuesta a los escépticos sobre el mantenimiento de los colegios, Arrupe y Kolvenbach afirmarían que la educación jesuita no se restringe a una clase social, sino que debe buscar servir a *todos, ricos, de clase media y pobres, sino desde una perspectiva de justicia* <sup>109</sup>. Como la inclusión de los más pobres en las escuelas no siempre es factible, *si los pobres no pueden siempre acudir a nuestros centros educativos, nuestros centros educativos deben ir a los pobres* <sup>110</sup>.

El mero incremento numérico de los pobres en las escuelas jesuitas no comprobaría, en sí mismo, la preferencia por ellos. El estilo, el diseño, o la 'ecología' de la escuela deben expresar el aprecio y el respeto por los pobres a través de la organización pedagógica, de los planes de estudio, de la estructura organizativa, de los reglamentos y del clima comunitario. Es decir, el peculiar proyecto educativo en vista de un proyecto social particular es volver popular esta nueva modalidad educativa.

La opción por los pobres requerirá la atención constante del maestro para mantener la coherencia de los contenidos que se trabajarán con la dimensión social, porque, decía Kolvenbach, *si los profesores adoptan perspectivas incompatibles con la justicia del Evangelio y consideran que la investigación, la docencia y el aprendizaje pueden ser separadas de la responsabilidad moral y de sus repercusiones sociales, están transmitiendo un mensaje a sus estudiantes: les están diciendo que pueden desarrollar sus*

---

<sup>108</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús de Estados Unidos*. Op. Cit.

<sup>109</sup> Idem. *Características de nuestra educación. A la asamblea de Enseñanza Superior de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos*. Op. Cit.

<sup>110</sup> Idem. *Los desafíos de la Educación Cristiana a las puertas del 3er. Milenio*. Op. Cit.

*profesiones y sus propios intereses sin referencia alguna a ningún 'otro' fuera de ellos mismos* <sup>111</sup>.

Así como los estudiantes necesitan los pobres, recordaba Kolvenbach, para aprender la realidad de la vida, también *los profesores necesitan compartir con el apostolado social para investigar, enseñar y formar*. Pero advirtió que *tales lazos no convierten a las universidades de la Compañía en sucursales de los ministerios sociales o en instancias de cambio social, como cierta retórica del pasado llevó a algunos a temer. Son, más bien, como una garantía verificable de la opción del profesorado y una ayuda real para, como se dice coloquialmente, 'estar siempre en la brecha!'* <sup>112</sup>.

En el discurso al 8º Congreso Mundial de los Antiguos Alumnos en 2013, en Medellín, el P. Nicolás enumeró los principales trabajos que la Compañía ha estado desarrollando para los más pobres y marginados, subrayando que *al día de hoy el número de alumnos desfavorecidos que reciben educación de la Compañía supera con creces a aquel de quienes proceden de nuestros colegios más tradicionales*. Al final del congreso, el P. Nicolás hizo un vehemente llamamiento a los Antiguos Alumnos para asociarse a la Compañía de Jesús y asumir juntos el *propósito de generar una amplia conciencia mundial a favor de una educación de calidad para todos... para ejercer una mayor 'advocacy' o incidencia pública en favor de los últimos de la sociedad en puntos claves de la vida económica, política, cultural y religiosa de los pueblos* <sup>113</sup>.

### **Educación Popular**

Durante su visita al *Instituto Técnico Jesús Obrero*, en Caracas, el P. Kolvenbach mostró cómo la Educación Popular se deriva del cambio de mentalidad social y del contacto y trabajo con los pobres que el P. Jean-Baptiste Janssens, su predecesor de 1946 a 1964, había pedido a los jesuitas que *no aparecieran como aliados de los ricos y capitalistas* <sup>114</sup>.

La 34ª Congregación General de los Jesuitas presentó algunos rasgos de la Educación Popular, como recordó el P. Kolvenbach: *se dirige a jóvenes y*

---

<sup>111</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *El servicio de la fe y la promoción en la educación universitaria de la Compañía de Jesús de Estados Unidos*. Op. Cit.

<sup>112</sup> Idem. Ibidem.

<sup>113</sup> Nicolás, Adolfo. *Los Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús y su responsabilidad social*. Op. Cit.

<sup>114</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Compañía de Jesús y la Educación Popular (Instituto Técnico Jesús Obrero, Caracas: 08/02/1998)*. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=71>

*adultos de la clase necesitada, en las zonas urbanas o rurales, especialmente en países en desarrollo. Se menciona, entre otras, la aplicación de una pedagogía participativa, la capacitación técnica y social, la formación ética y religiosa, la orientación hacia el análisis y transformación de la sociedad, la educación de 'hombres y mujeres para los demás' que puedan un día ejercer el liderazgo, etc.* <sup>115</sup>

De todo lo anterior, Kolvenbach declaró que *toda educación de la Compañía debería ser en cierto modo 'popular', en el sentido de que la promoción de la justicia, y la dimensión de los pobres y de los excluidos debe estar presente en toda propuesta educativa* <sup>116</sup>. Y agregó: *en lugar de considerar la promoción de la justicia en nombre del Evangelio como una amenaza para el sector educativo, esta prioridad apostólica, que hemos recibido de la Iglesia, debemos considerarla como un compromiso que nos obliga a reevaluar nuestros colegios y universidades, nuestras prioridades. en la enseñanza, nuestros programas, nuestros esfuerzos de investigación, para ser más efectivos* <sup>117</sup>.

### **Educación para todos**

Para garantizar la universalidad del alumnado, los Padres Generales han alentado a la Compañía a invertir todos los esfuerzos, incluso para asociarse con organismos gubernamentales, eclesiales y de la sociedad civil, para que ningún estudiante apto deje de estudiar en sus centros educativos por carencia económica <sup>118</sup>.

Decía el P. Arrupe a los educadores: *Mientras se promueven becas para estudiantes económicamente necesitados, quiero instarlos a enfrentar de frente la cuestión más amplia de la justicia en el financiamiento escolar. Es una cuestión delicada, concluyó, y en algunos aspectos peligrosa pero que urge enfrentar* <sup>119</sup>.

Nicolás recordaba la condición imprescindible que San Ignacio estableció para la fundación de los centros educativos de la Compañía: la accesibilidad a todo tipo de alumno apto, comenzando por los más necesitados. Lamentaba

---

<sup>115</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. Ibidem.

<sup>116</sup> Idem. Ibidem.

<sup>117</sup> Idem. *Características de nuestra educación. A la asamblea de Enseñanza Superior de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos*. Op. Cit.

<sup>118</sup> Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit., n.8.

<sup>119</sup> Idem. *Carta a los Padres y Hermanos de la Asistencia de América*. Op. Cit.

que en los últimos años los sectores apostólicos de la Compañía hubieran debilitado el servicio a los pobres, por lo que *la imagen que la sociedad percibe de nuestra educación no deja ver con nitidez la fortaleza de nuestra dedicación a la educación, promoción y asistencia de los grupos más débiles y socialmente deprimidos.*

Por otro lado, al considerar Fe y Alegría, Nicolás confesaba: *Me alegra mucho constatar que Fe y Alegría ha recuperado la intuición original de Ignacio, adaptándola a la situación actual, con gran creatividad.* Y formuló un deseo de que Fe y Alegría *se conciba a sí misma y sea percibida por la sociedad como experta en la opción de educación de los pobres y su promoción social* <sup>120</sup>.

Dirigiéndose a Fe y Alegría en su 47º Congreso Internacional, en 2018, y desde ahí a todo el sector educativo jesuita, Arturo Sosa los alentó a garantizar que cada persona en el mundo pueda disfrutar de una educación que le ayude a superar las consecuencias de la pobreza estructural. En la sociedad del conocimiento, el bloqueo al acceso a una educación de calidad se vuelve más grave, ya que perpetúa la pobreza, limita el crecimiento de las personas e impide su contribución para transformar la realidad y al mismo tiempo superar las injusticias <sup>121</sup>.

## **7. Modo de proceder pedagógico jesuita**

### **Rasgos principales**

Teniendo en cuenta el perfil de su estudiante y los objetivos deseados, ¿qué método aplican los centros educativos jesuitas?

El P. Kolvenbach aclaró que la Pedagogía Ignaciana no tiene nada original, ni configura un sistema como Montessori, Pierre Faure u otros pedagogos. Se trata de una educación ecléctica, que capta de diversas fuentes aquellos elementos con alguna 'consanguinidad' filosófico-pedagógica.

Su originalidad radica en cosechar los diversos elementos y ser fiel en observar el 'modo y orden' de los Ejercicios Espirituales <sup>122</sup>. *En este curso*

---

<sup>120</sup> Nicolás, Adolfo. *Discurso en el 43º Congreso Internacional de la Federación Internacional de Fe y Alegría (Cochabamba, Bolivia, noviembre de 2012)*. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=118>

<sup>121</sup> Sosa, Arturo. *Educamos en las fronteras. Fe y Alegría, movimiento global*. Op. Cit.

<sup>122</sup> 'Modo' es la manera, la forma, el procedimiento, las técnicas y las reglas de la trayectoria a ser recorrida. 'Orden' se refiere al encadenamiento lógico de la materia y de los puntos sugeridos en cada etapa (semanas) de los *Ejercicios*. 'Modo y orden' constituyen la



*ordenado y coherente se encuentra el secreto de las universidades del siglo XVI* <sup>123</sup>.

En el discurso que promulgó el documento *Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico*, en 1993, Kolvenbach mostró los fundamentos de la Pedagogía Ignaciana y enumeró las principales características del estilo o del modo de proceder educativo jesuita <sup>124</sup>.

La visión de Ignacio sobre Dios, el ser humano y el mundo determinó, desde el comienzo de la Orden, la configuración del modo de proceder pedagógico jesuita. Dios es el creador presente y activo en este mundo, de modo que *para la Compañía no hay disyuntiva entre Dios o el mundo, por muy minado que éste parezca. El encuentro con Dios se realiza siempre en el mundo, para llevar al mundo a ser plenamente en Dios* <sup>125</sup>. Nuestro desafío, agregaría Nicolás, es descubrir *cómo trabaja Dios en medio de la secularidad* <sup>126</sup>.

La Compañía de Jesús siempre ha entendido que el lema de su fundador, *ser contemplativo en la acción*, resultó de la inmersión en el mundo para encontrar a Dios. Este rasgo se vuelve distintivo de la espiritualidad ignaciana e impregna la pedagogía que se inspira en ella. *Traducido al terreno de la educación*, explicaba Kolvenbach, *este principio ignaciano significa que el encuentro del ser humano con Dios se da en el campo de la cultura. Fe y cultura están estrechamente relacionadas. He aquí uno de los rasgos distintivos de la educación de la Compañía de Jesús: una educación profundamente enraizada en la realidad del mundo, y una educación eminentemente humanista* <sup>127</sup>. Desde el humanismo renacentista del siglo XVI, la educación jesuita trata de insertarse en la cultura posmoderna y globalizada del siglo XXI.

*La cosmovisión de Ignacio*, sigue Kolvenbach, *se centra en la persona de Jesús* que, al asumir la naturaleza humana, ha demostrado cómo la dignidad del ser humano debe ser defendida por todos, siempre. Por lo tanto, *el fin último y razón de ser de los colegios es formar hombres y mujeres para*

---

vertebración del método, confiriéndole identidad ( En Klein, Luiz Fernando: Ejercicios Espirituales: Escuela de Formación para la Pedagogía Ignaciana. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=1570>

<sup>123</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Éduquer des hommes et des femmes aujourd'hui dans l'esprit de Saint Ignace* (Toulouse: 26/11/1996).

<sup>124</sup> Idem. *La Pedagogía Ignaciana Hoy*. Op. Cit., n.144-152.

<sup>125</sup> Idem. *La Universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano*. Op. Cit., n.9.

<sup>126</sup> Nicolás, Adolfo. *La Educación en la Compañía de Jesús*. Op. Cit.

<sup>127</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *El compromiso de la Compañía de Jesús en el sector de educación*. Op. Cit.

*los demás a imitación de Cristo* <sup>128</sup>. Esta dignidad se basa, como recuerda Arturo Sosa, en el hecho de que el hijo de Dios ha asumido nuestra condición humana concreta y vulnerable.

*Es desde esta afirmación positiva de todo lo humano, que podemos - en un segundo momento - tener una actitud crítica respecto a la realidad, reconociendo lo que en ella va en contra de la humanidad, lo que le resta humanidad a los seres humanos y las relaciones sociales entre ellos* <sup>129</sup>. Por lo tanto, el servicio de la fe y la promoción de la justicia son un signo distintivo de cualquier trabajo jesuita y se convierten en un compromiso innegable de todos los colegios de la Compañía <sup>130</sup>.

El conocimiento y la contemplación de Jesucristo inspiran a los estudiantes a tomarlo como referencia con actitudes verdaderamente cristianas, como el *servicio, la compasión, la solidaridad con los más pequeños y necesitados de nuestros hermanos, la gratuidad, el perdón, el sacrificio, el compromiso, el don de sí mismo sin retorno, el amor* <sup>131</sup>.

### **Requisitos de la enseñanza**

La Compañía de Jesús no quiere que los estudiantes adquieran un conocimiento enciclopédico que disfrutarán egoístamente y solo para vencer en el apretado mundo profesional. El conocimiento es indispensable para ayudar a cada uno a desarrollar todas sus potencialidades, de modo que se pueda realizar como persona, en vista del servicio despojado a los demás.

Para lograr con éxito el resultado deseado, dos requisitos son fundamentales. Los objetivos del estudio deben ser seleccionados, precisos, limitados y adaptados a los estudiantes, porque el principio ignaciano *no multa sed multum* sugiere que *no el mucho saber harta y satisface el ánimo, mas el sentir y gustar de las cosas internamente* <sup>132</sup>. Tener claro a dónde caminar y con qué objetivos, es la propuesta de San Ignacio al ejercitante en los Ejercicios Espirituales antes de cada momento de oración:... *poniendo delante de mí a dónde voy y a qué* <sup>133</sup>. Lo mismo es deseable para el proceso de construcción del conocimiento.

---

<sup>128</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Pedagogía Ignaciana Hoy*. Op. Cit., n.136.

<sup>129</sup> Sosa, Arturo. *La Educación Jesuita Hoy*. Op. Cit.

<sup>130</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *El compromiso de la Compañía de Jesús en el sector de educación*. Op. Cit.

<sup>131</sup> Idem. Ibidem.

<sup>132</sup> Loyola, Ignacio de. *Ejercicios Espirituales*. Op. Cit., n.2.

<sup>133</sup> Idem. Ibidem. n.206.

El segundo requisito es proporcionar al alumno un ambiente atrayente y motivador para el aprendizaje. Por esta razón, se organiza la 'ecología didáctica' teniendo en cuenta el profundo respeto por la persona del alumno, de acuerdo con la expresión consagrada en el glosario jesuita: *cura alumnorum personalis* <sup>134</sup>. Los jesuitas se mostraban *contrarios a la educación de masas o la formación de grupos* <sup>135</sup>, afirmaba Kolvenbach, y también a una educación individualista o narcisista. La diversidad de talentos de los estudiantes es una riqueza a tener en cuenta en la organización de los estudios, así como el modo y el ritmo de su aprendizaje. Por lo tanto, la escuela tratará de ser fiel al principio de personalización, de flexibilidad y de adaptación a las condiciones de tiempo, lugar y persona <sup>136</sup>.

El conocimiento no proviene del adiestramiento, del adoctrinación, de la imposición del maestro sobre el alumno, sino que es el fruto del empeño de este a través de una intensa actividad personal, esforzada y perseverante, de investigación, de reflexión crítica y de muchos ejercicios de repetición. Kolvenbach aclaraba que *la Pedagogía Ignaciana cree en el valor de la repetición... No se estimula al educador a repetirse, sino, de acuerdo con la etimología de la palabra, a buscar nuevamente con el alumno lo esencial de lo que debe apropiarse, despojándose de lo accidental, haciéndolo descubrir bajo una nueva luz muchos otros aspectos de la misma realidad para extraer su esencia. En cierto modo, la repetición permite el acceso a 'multum' a través de la retomada de 'multa'* <sup>137</sup>.

Del mismo modo actúa el ejercitante en los Ejercicios Espirituales. *Ignacio conocía bien, recordaba Kolvenbach, la tendencia de todos los profesores, ya enseñen gramática, historia o ciencias, a explicar con extensión sus propios puntos de vista sobre la materia de que se trate. Ignacio se daba cuenta que no hay aprendizaje sin la actividad intelectual propia del que tiene*

---

<sup>134</sup> Este término lo encontramos por primera vez en la instrucción del Superior General Vladimir Ledóchowski sobre las universidades y colegios de la Asistencia Jesuita de la América (15/08/1934, Art.7, n.2): *Personalis alumnorum cura*. Y en la 'Instructio revisada por el P. General Jean-Baptiste Janssens (27/09/1948' (Pérez Rubio, Segundo Rafael. *Ayudar a cuidar de las almas. Una pedagogía de la cura personalis en perspectiva ignaciana*. Tesis de Licenciatura defendida a 26/07/2019 en la Pontificia Universidad de Comillas, España).

<sup>135</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Éduquer des hommes et des femmes aujourd'hui dans l'esprit de Saint Ignace*. Op. Cit.

<sup>136</sup> Idem. *La Pedagogía Ignaciana Hoy*. Op. Cit., n.139.

<sup>137</sup> Idem. *Éduquer des hommes et des femmes aujourd'hui dans l'esprit de Saint Ignace*. Op. Cit.

que aprender. Por ello en numerosas y diversas áreas, y en el estudio, las actividades se consideran muy importantes <sup>138</sup>.

Para desencadenar y orientar la trayectoria de construcción del conocimiento, el profesor recurre a la consagrada técnica de la *Ratio Studiorum*, la *prelección* <sup>139</sup>. Ya no cabe al maestro montar la *'lectio'*, la clase magistral, sino la *'prae-lectio'*, una presentación preliminar general, motivadora y orientadora para el estudio personal del alumno. Este procedimiento fluye de los Ejercicios Espirituales, como explicaba Kolvenbach: *Es bastante impresionante ver cómo en los Ejercicios Espirituales el predicador debe contentarse con algunas indicaciones para que el propio ejercitante el propio pueda rezar los misterios de la vida de Cristo, y de acuerdo con el Ratio, el maestro debe contentarse con lo esencial para estimular la actividad personal del alumno* <sup>140</sup>.

### **Dinámica de aprendizaje**

En el curso de su trabajo, el estudiante se compromete integralmente, aplicando su imaginación, dándose cuenta de sus sentimientos, sintonizando su voluntad, implicando su entendimiento. *Porque la pedagogía de Ignacio, recordaba Kolvenbach, se centra en la formación de toda la persona, corazón, inteligencia y voluntad, no sólo en el entendimiento* <sup>141</sup>.

Dado que lo determinante en la educación jesuita *no es simplemente el dominio de proposiciones, fórmulas, filosofías, etc.*, sino obras de servicio dedicado a los demás, Kolvenbach recordaba las dos líneas básicas del *Paradigma Pedagógico Ignaciano* que había promulgado: *la experiencia y la reflexión*. El alumno trabaja sobre el conocimiento no de forma mecánica o rutinaria, sino involucrado y comprometido afectivamente. Por lo tanto, se le ofrecen oportunidades de concientización, de contacto y servicio, *ya que la solidaridad se aprende a través del 'contacto', antes que través de 'conceptos'*. *Cuando el corazón se siente tocado por la experiencia directa, puede retarse a la mente a que cambie* <sup>142</sup>.

---

<sup>138</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Pedagogía Ignaciana Hoy*. Op. Cit., n.147.

<sup>139</sup> Idem. *Ibidem*. n.145.

<sup>140</sup> Idem. *Éduquer des hommes et des femmes aujourd'hui dans l'esprit de Saint Ignace* (Op. Cit.).

<sup>141</sup> Idem. *La Pedagogía Ignaciana Hoy*. Op. Cit., n.153.

<sup>142</sup> Idem. *El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús de Estados Unidos*. Op. Cit.

## En busca de profundidad

Como el proceso educativo debe desembocar en la acción, el conocimiento que se construye se somete a un riguroso proceso de reflexión y discernimiento, que deben ser aprendidos y practicados, en orden a llevar a la persona a descubrir el significado, los valores y las implicaciones de lo que aprende <sup>143</sup>.

En varios discursos, el P. Nicolás advirtió a los educadores de colegios y universidades sobre la globalización de la superficialidad como el gran peligro de la contemporaneidad, porque ante la abundancia de información disponible no se sabe cómo llegar a la verdad. Superficialidad en sus diversas formas, *de pensamiento, de visión, sueños, relaciones, convicciones* <sup>144</sup>. Hablando a los educadores en Manila, Nicolás se expresaba con profundo sentir: *Cuando miro alrededor y veo cuánto fundamentalismo y fanatismo prevalece en el mundo, y los sufrimientos que causa la falta de rigor en el pensamiento, me pregunto si no deberíamos empeñarnos en buscar con mayor creatividad el modo de asegurar que nuestros estudiantes aprendan a pensar en profundidad* <sup>145</sup>. Por eso, proponía el esfuerzo de profundizar en los estudios, lo que *supone no solo leer, sino comprobar, cotejar, reflexionar, criticar, etc., esto va en contra del copiar y pegar, que es la tentación de todo estudiante* <sup>146</sup>. Para la consigna de San Ignacio *non multa, sed multum*, Nicolás sugería una paráfrasis: *ino cantidad, sino profundidad!* <sup>147</sup>

El P. Nicolás alentaba a los educadores a preguntarse: *¿Con qué profundidad respondemos a las necesidades de nuestros estudiantes?... ¿Cómo respondemos al hambre profunda de encontrar sentido a sus vidas, de encontrar fuerza y razón para esperar, en definitiva, lo que el Reino de Dios puede llevar a sus vidas?... ¿Cómo enseñarles a escudriñar esas páginas de falsas promesas de tal modo que sean capaces de contemplar el rostro de los pobres y se sientan movidos a servirles con pasión? ¿Con qué profundidad les invitamos a pensar?* <sup>148</sup>

---

<sup>143</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Pedagogía Ignaciana Hoy*. Op. Cit., n.135, p.236.

<sup>144</sup> Nicolás, Adolfo. *Profundidad, universalidad y ministerio intelectual: Retos a la educación superior jesuita hoy*. Op. Cit.

<sup>145</sup> Idem. *Discurso en el 150º aniversario de la educación jesuita en Filipinas*. Op. Cit.

<sup>146</sup> Idem. *La Educación en la Compañía de Jesús*. Op. Cit.

<sup>147</sup> Idem. *Discurso en el 150º aniversario de la educación jesuita en Filipinas*. Op. Cit.

<sup>148</sup> Idem. *Ibidem*.

## Magis y excelencia

El horizonte pretendido en el trabajo educativo es la excelencia, como condición de eficacia. *Es necesario repetir una y otra vez*, advertía el P. Arrupe, *que en nuestros colegios no se tolere ni un bajo nivel de educación ni una educación mediocre. Sería disminuir y quizás incluso anular su eficacia apostólica* <sup>149</sup>. La excelencia no se limita a la calidad de los edificios, instalaciones y equipos, *sino a lo que define propiamente a un centro educativo y por lo que debe ser juzgado: su producto, los hombres que forma. Esta excelencia consiste en que nuestros alumnos, siendo hombres de principios rectos y bien asimilados, sean al mismo tiempo hombres abiertos a los signos de los tiempos, en sintonía con la cultura y los problemas de su entorno, y hombres para los demás* <sup>150</sup>.

El motor de la excelencia es el dinamismo del 'magis', lo que significa la mejor respuesta que el proceso educativo puede dar al amor recibido de Dios <sup>151</sup>. *El verdadero significado de 'magis', aclaraba Kolvenbach, es excluir toda adquisición pasiva, toda complacencia con un sistema educativo que favorezca la inercia y la pereza... Son actitudes incompatibles con el 'magis', ya que podrían evitar fácilmente la movilización de toda la persona* <sup>152</sup>.

La Pedagogía Ignaciana reconoce que es su deber buscar la calidad, la competitividad y la eficiencia, con el riesgo de mantenerse fuera de sintonía con el mundo contemporáneo. Sin embargo, estos conceptos tienden a ser engañosos, advertía Kolvenbach, porque pueden conducir a una *exacerbación del individualismo, competitividad desmedida, ausencia de consideraciones éticas y valorales. La misma excelencia que debe pretender nuestra educación - el magis ignaciano - puede llegar a la perversión si pierde de vista la dimensión de la totalidad. No es simplemente la excelencia académica la que se pretende, sino la excelencia humana*. Nicolás confesaba su desacuerdo con

---

<sup>149</sup> Arrupe, Pedro. *Carta aos Padres dos colégios de França*. Op. Cit.

<sup>150</sup> Idem. *Nuestros colegios hoy y mañana*. Op. Cit., n.9.

<sup>151</sup> 'Magis' es un concepto fundamental en la espiritualidad ignaciana y en la pedagogía jesuítica resultante de ella. Procede de la consideración inicial de los Ejercicios Espirituales denominada *Principio y Fundamento* (n.23). Según Arzubialde, el 'magis' es la docilidad a la voluntad divina, así como la búsqueda de lo máximo en cuanto a la relación positiva del hombre con las cosas y en el llamado a la comunicación con Dios. La expresión se fundamenta también en la meditación del Llamado de Jesucristo Rey (n. 97), conforme a la nota n.55 del documento *Características de la Educación de la Compañía de Jesús* (Cfr. Klein, Luiz Fernando. *Actualidad de la Pedagogía Jesuita*. Op. Cit., nota 14, p.76).

<sup>152</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Éduquer des hommes et des femmes aujourd'hui dans l'esprit de Saint Ignace*. Op. Cit.

la traducción de 'magis' como 'más', ya que la cultura consumista podría fácilmente llevarnos a considerar que tenemos '*más premios, clasificaciones más altas, o disponemos de un número mayor de ordenadores o de facilidades deportivas, o tenemos en nuestras facultades más profesores con grados académicos avanzados, podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que por eso vivimos el 'magis'*' <sup>153</sup>.

Considerando que el discurso de la calidad no siempre puede coincidir con el de 'magis', Kolvenbach propuso el término 'excelencia humana', que es abarcador, integral <sup>154</sup>. Nicolás prefería traducir 'magis' por *profundidad* <sup>155</sup>. Y, sin embargo, 'magis' no significa necesariamente éxito, pero es *magis de Cristo, es magis de persona, es magis de servicio, de entrega, de responsabilidad* <sup>156</sup>. Lo que la pedagogía ignaciana tiene como no negociable es la educación del ser humano para servir a los demás. Pero en definitiva, la validación del centro educativo jesuita, concluía Kolvenbach, *no es lo que se dice de él sino la vida de sus alumnos* <sup>157</sup>.

### **Apostolado Intelectual**

Para lograr la excelencia integral, el P. Arturo Sosa subraya la necesidad de que los educadores se conviertan en intelectuales en todos los campos del saber. Es un postulado para educadores de los diversos niveles de educación y para todos los servicios prestados por la Compañía de Jesús. El apostolado intelectual es *llevado por personas que reflexionan seriamente sobre lo que están haciendo, que profundizan en el conocimiento de su realidad inmediata, que se preocupan en comprenderla... y que, finalmente, son capaces de elaborar una palabra con densidad, con sentido, sobre esa realidad y que realmente pueda incidir en la transformación de la misma realidad* <sup>158</sup>. Este enfoque de la dimensión intelectual permitirá *entender el mundo y sus desafíos para proclamar la Buena Noticia de modo pertinente, atrayente y transformador* <sup>159</sup>. Sosa reconoce que la profundidad no brota

---

<sup>153</sup> Nicolás, Adolfo. *Discurso en el 150º aniversario de la educación jesuita en Filipinas*. Op. Cit.

<sup>154</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *El compromiso de la Compañía de Jesús en el sector de educación*. Op. Cit.

<sup>155</sup> Nicolás, Adolfo. *Discurso en el 43º Congreso Internacional de la Federación Internacional de Fe y Alegría, (Cochabamba, Bolivia, noviembre de 2012)*. Op. Cit

<sup>156</sup> Idem. *La educación en la Compañía de Jesús*. Op. Cit.

<sup>157</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Pedagogía Ignaciana Hoy*. Op. Cit., n.156.

<sup>158</sup> Sosa, Arturo. *La Educación Jesuita hoy*. Op. Cit.

<sup>159</sup> Idem. *La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios*. Op. Cit.

espontáneamente, sino que requiere esfuerzo y dedicación, sensibilidad a las situaciones de las personas y una mirada abarcadora sobre los procesos de la humanidad <sup>160</sup>.

### **La fuerza del testimonio**

Entre los factores de aprendizaje, Arrupe y Kolvenbach a menudo enfatizaron el ejemplo y el testimonio del educador. Lo consideraron un elemento didáctico que procedía de la propia experiencia de Ignacio que se dejaba interpelar por la vida de Cristo y de los santos que leía durante su convalecencia en Loyola. La *Ratio Studiorum* incentivaba a los estudiantes al ejercicio de la emulación de autores consagrados, y de los educadores y compañeros en la escuela <sup>161</sup>.

Kolvenbach recordaba el preámbulo de la Parte IV de las Constituciones de los Jesuitas que pone el ejemplo personal del maestro antes de su ciencia y su talento oratorio. Él recordaba también al Papa Pablo VI que en la Exhortación Apostólica *La Evangelización en el Mundo Contemporáneo* decía que *los estudiantes de hoy no oyen con atención a los profesores sino a los testigos; y si prestan atención a los profesores es porque son testigos* <sup>162</sup>. Nicolás agregaría que una educación como la ignaciana, solo puede ser llevada a cabo – y en esto en el *mundo moderno estamos en peligro – por educadores de vocación, no de empleo, pues la educación como la medicina, como el sacerdocio, son servicios que requieren una vocación* <sup>163</sup>.

## **8. Reconfiguración del centro educativo**

### **Comunidad Educativa**

Una de las contribuciones sobresalientes del magisterio educativo del P. Arrupe fue su propuesta de rediseño del colegio como Comunidad Educativa, presentado en el simposio sobre la Escuela Secundaria, en Roma (13/09/1980). El grupo de jesuitas y un laico había sido convocado para repensar la presencia educativa de la Compañía en el mundo contemporáneo y, al final, declaró la conveniencia de permanecer en este

---

<sup>160</sup> Sosa, Arturo. *La universidad fuente de vida reconciliada*. Op. Cit.

<sup>161</sup> Miranda, Margarida. *Ratio Studiorum da Companhia de Jesus. Regime Escolar e Plano de Estudos*. Braga, Portugal, Axioma, 2018.

<sup>162</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Pedagogía Ignaciana Hoy*. Op. Cit., n.142 e 143.

<sup>163</sup> Nicolás, Adolfo. *La educación en la Compañía de Jesús*. Op. Cit.



campo apostólico, con la condición ineludible de retomar las fuentes ignacianas que lo inspiraron <sup>164</sup>.

Al cierre de esta reunión, Arrupe describió la configuración escolar de una manera tan original y sin precedentes que, con razón, se le puede llamar el fundador de los colegios jesuitas <sup>165</sup>.

Arrupe reafirmaba que el colegio jesuita es un instrumento de apostolado *para una misión tan concreta y de naturaleza tan manifiestamente espiritual, es claro que ha de estar movido por la causa principal que es Dios* <sup>166</sup>. A partir de esta premisa se deben seguir los criterios para que la Compañía asuma un centro educativo: discernimiento ignaciano, universalidad (educar a todos, sin distinción), no discriminación económica, calidad educativa e 'ignacianidad' <sup>167</sup>.

Desde la *Ratio Studiorum*, el foco, prácticamente exclusivo de todas las atenciones de los centros educativos, siempre ha sido el alumnado. Pasan ahora a hacer parte de ellos los colaboradores laicos, los estudiantes, las familias y los antiguos alumnos <sup>168</sup>.

### **Los diversos componentes**

Los jesuitas son los que han recibido la misión educativa, constituyéndose en el núcleo inspirador, formativo y aglutinante de toda la comunidad <sup>169</sup>. Comparten con los colaboradores la visión ignaciana y la herencia espiritual y apostólica, no solo de modo formal o verbal, sino a través del testimonio de la unión y del trabajo perseverante, del ministerio sacerdotal, de la calidad de las relaciones humanas. De esta manera, los colaboradores laicos pueden asumir la misión y ejercer el liderazgo en la gestión de la obra apostólica <sup>170</sup> Kolvenbach fue incisivo en este punto de formación, alegando que *ningún jesuita puede legítimamente excusarse de esta responsabilidad apostólica colectiva al reducirse a las pequeñas ocupaciones de su propio trabajo académico* <sup>171</sup>.

---

<sup>164</sup> Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit.

<sup>165</sup> Klein, Luiz Fernando. *Actualidad de la Pedagogía Jesuita*, p.61. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=1579>

<sup>166</sup> Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit., n.4.

<sup>167</sup> Idem. Ibidem. n.5 a 10.

<sup>168</sup> Idem. Ibidem. n.15 a 24.

<sup>169</sup> Idem. Ibidem. n.16 a 19.

<sup>170</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Características actuales de la Educación de la Compañía de Jesús*. Op. Cit.

<sup>171</sup> Idem, Peter-Hans. *Características de nuestra educación. A la asamblea de Enseñanza Superior de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos*. Op. Cit.

Los colaboradores laicos son miembros muy importantes de la Comunidad Educativa y la Compañía ha experimentado una notable evolución. Al respecto, reconocía Arrupe que anteriormente, los laicos eran admitidos con cierta cautela en los colegios para suplir la falta de jesuitas, pero a partir del Concilio Vaticano II, en que consideró la dignidad y la misión de los laicos, estos se convirtieron agentes multiplicadores del trabajo educativo. Se establece un doble aprendizaje: los jesuitas aprenden de los laicos su carisma y estos reciben de los jesuitas los elementos propiamente ignacianos. No se trata de que unos pocos jesuitas traten de convencer a los laicos para que actúen como jesuitas, sino que les permitan expresar sus propias perspectivas <sup>172</sup>.

Arrupe aclaraba que la diversidad religiosa de los colaboradores no es un obstáculo para el aprendizaje mutuo: *aun cuando no sean cristianos - como necesariamente deberá ocurrir en muchos países - podremos aprender de ellos y hacerles proporcionalmente partícipes de los valores universales de nuestra misión. Y advertía: Pero alguien definitivamente refractario a nuestra visión del hombre y de los valores evangélicos, no sería apto para educar en un centro de segunda enseñanza de la Compañía, por muy relevantes que fuesen sus cualidades académicas y docentes* <sup>173</sup>.

A las familias de los estudiantes se les debe ofrecer un cuidadoso acompañamiento y programas para aprender y apropiarse de la concepción educativa ignaciana, ya que primeramente les cabe la educación de los hijos. Además, como la propuesta educativa ignaciana a menudo contradice los valores propuestos por el mercado y los elementos estimulantes de la disolución familiar, toca a la escuela ser un factor de unión entre padres e hijos <sup>174</sup>.

Los Antiguos Alumnos ya no mantienen vínculos formales con la Compañía, pero como esta considera la educación como vitalicia y permanente, continúa sintiendo la responsabilidad por ellos, a pesar de ir más allá de sus fuerzas. Todavía hay mucho que ofrecer a los Antiguos Alumnos y mucha colaboración para recibir de ellos <sup>175</sup>. *Ahora seáis con nosotros*, les dijo Arrupe, *actuales alumnos y discípulos del Señor Jesús, hombres que quieren discernir su voluntad para los tiempos actuales. No os hablo por tanto como*

---

<sup>172</sup> Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit., n. 20.

<sup>173</sup> Idem. Ibidem. n.21.

<sup>174</sup> Idem. Ibidem. n.22.

<sup>175</sup> Idem. Ibidem. n.23.

*padre, sino como simple compañero. Somos todos compañeros de colegio, que juntos intentamos escuchar al Señor, sentados en los mismos bancos* <sup>176</sup>.

Los alumnos son el *elemento central y el componente principal de la comunidad educativa*. También con ellos los adultos tienen mucho que aprender: las virtudes de su edad, la civilización en la que se mueven y las huellas del futuro que vislumbran. Debido a esto, afirmaba Arrupe, es *imposible educar a un joven guardando excesivas distancias, estando habitualmente ausente de sus campus; manteniéndonos en un aséptico aislamiento lleno de dignidad académica, y, quizá, de complejo de inferioridad y timidez* <sup>177</sup>. Sin una amistad personalizada y auténtica, advertiría Kolvenbach, que el proceso educativo perdería la influencia deseada <sup>178</sup>.

## **9. Gestión participativa y discernida**

### **Corresponsabilidad**

Desde que, gracias al P. Arrupe, pasó el centro educativo a ser entendido como Comunidad Educativa, ha crecido el sentido de corresponsabilidad institucional. Los colaboradores, a medida que asimilan el patrimonio ignaciano, van asumiendo mayores responsabilidades. Su integración, como explicaba Arrupe, es *más que la mera cogestión, que doy por supuesta. Se trata de brindar a los colaboradores capaces, debidamente preparados con plena confianza, no solo cometidos administrativos o gerenciales, sino campos de auténtica responsabilidad educativa hasta sus niveles más altos, incluso la dirección del centro cuando se necesario o conveniente, reteniendo nosotros nuestro papel esencial de animación e inspiración al que antes he hecho referencia* <sup>179</sup>.

Frente al nuevo panorama institucional, corresponde a los jesuitas centrarse en la animación e inspiración de la Comunidad Educativa, ejerciendo, como decía el P. Kolvenbach, su autoridad y no el poder <sup>180</sup>.

---

<sup>176</sup> Arrupe, Pedro. *Hombres y mujeres para los demás*. Op. Cit.

<sup>177</sup> Idem. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit., n.24.

<sup>178</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Pedagogía Ignaciana Hoy*. Op. Cit., n.142.

<sup>179</sup> Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit., n.22.

<sup>180</sup> Idem. *Ibidem*. n.24.

## **Discernimiento para decidir**

El estilo habitual de gestión y la forma de toma de decisiones, recuerda Sosa, debe ser por discernimiento en común. Es una característica esencial del modo de actuación de la Compañía que la ha acompañado desde su inicio y ha sido enfatizada por las recientes Congregaciones y los Superiores Generales <sup>181</sup>.

El fundamento del discernimiento en común es la convicción de que Dios no solo contempla la historia, sino que actúa en ella, comunicándose directamente con las personas. Por esta razón, el discernimiento hace posible ponerse en contacto con la fuente de vida que se pretende transmitir, a gradualizar los sueños de un mundo mejor y a orientar la planificación y el uso de los recursos <sup>182</sup>. *Atender a los movimientos espirituales, explica Sosa, significa ir más allá de los argumentos racionales. La tentación más común es quedarnos en estos, olvidándonos de aquellos o no dándoles la atención que se merecen* <sup>183</sup>.

En su visita a la *Universidade do Vale do Rio dos Sinos* (UNISINOS) en São Leopoldo, Brasil, en octubre de 2017, el P. General dejó una hoja de ruta precisa sobre la práctica y el funcionamiento del discernimiento en común. Este se trata de un procedimiento con características propias para su preparación, para el desarrollo de su realización y para el direccionamiento de sus conclusiones.

En la gestión de los centros educativos jesuitas, los gestores deberán tener en cuenta que el discernimiento en común se convierte en una condición indispensable para la planificación apostólica. Este binomio, según el P. Sosa, *garantiza que las decisiones sean tomadas a la luz de la experiencia de Dios y que éstas sean puestas en práctica de un modo que realice la voluntad de Dios con eficiencia evangélica* <sup>184</sup>.

## **10. Irradiación apostólica**

### **Acción ‘ad extra’**

Un rasgo indispensable del colegio jesuita, enfatizado varias veces por Arrupe, es la irradiación apostólica. Dada la mística y el vigor de la propuesta

---

<sup>181</sup> Sosa, Arturo. *La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios*. Op. Cit.

<sup>182</sup> Idem. *La Universidad, fuente de vida reconciliada*. Op. Cit.

<sup>183</sup> Idem. *Discernimiento y Planificación (Discurso na UNISINOS, São Leopoldo, Brasil, a 27/10/17)*. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=3882>

<sup>184</sup> Idem. *Ibidem*.

ignaciana, ningún colegio puede actuar solo 'intra muros', sino que debe referirse a su entorno, abrirse a la sociedad, asociarse con otros actores educativos. Todo centro de la Compañía es una plataforma apostólica de modo que *la parroquia o el hospital, o la cárcel, o la emisora, o el centro social o asistencial que está cerca, el barrio, etc... son otros tantos puntos en que nuestros jesuitas y los alumnos dirigidos por nosotros, deben desarrollar algún tipo de apostolado* <sup>185</sup>. Por eso, el aislamiento – sea consciente o no - debe ser combatido, *porque somos Iglesia Católica, somos Compañía de Jesús,* justificaba Arrupe <sup>186</sup>.

El colegio tiene por delante, proseguía el P. Arrupe, *un rol decisivo en la ciudad donde se encuentra. Debe llevarlo a cabo con audacia y con inmensa confianza, enfrentando sin recelo los problemas de su tiempo y disponiéndose a todas las reformas, incluso las más profundas, en el sentido de que no se pierda nada de su irradiación apostólica* <sup>187</sup>. Los colegios dejan de ocuparse solo con su programación de rutina y se proyectan más allá, tratando de *formar frente unido con las demás instituciones docentes de la Iglesia, y participar en las organizaciones que les agrupan a todo nivel: profesional, sindical, apostólico* <sup>188</sup>. Arrupe presentó otros elementos de la irradiación apostólica del colegio, al preguntar si no se podría *hacer algo más de lo que se hace*: ceder las instalaciones en tiempos de inactividad para cursos nocturnos, capacitación, promoción humana, etc. <sup>189</sup>.

### **Fronteras a traspasar**

El tema de las fronteras apostólicas lo abordó Nicolás varias veces, porque en la 35ª Congregación General el Papa Benedicto XVI había exhortado a los jesuitas a ir a lugares donde otros no van o no saben cómo actuar. Una de las fronteras que el P. General señalaba es la frontera de la universalidad, en el *sentido ignaciano de amplitud de pertenencia y anchura de preocupaciones y responsabilidad* <sup>190</sup>.

La Educación Pública sería una nueva frontera que el P. Nicolás presentaba a la consideración de la Compañía. Él defendía que, si estamos

---

<sup>185</sup> Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit., n.26.

<sup>186</sup> Idem. *Ibidem*. n.25.

<sup>187</sup> Idem. *Carta aos Padres dos colégios de França reunidos em Amiens*. Op. Cit., p.13.

<sup>188</sup> Idem. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit., n.25.

<sup>189</sup> Idem. *Ibidem*. n.26.

<sup>190</sup> Nicolás, Adolfo. *Discurso en el 150º aniversario de la educación jesuita en Filipinas*. Op. Cit.

comprometidos en un colegio, es para servir no solo a sus estudiantes, sino a todo el país, porque *tenemos una responsabilidad más amplia que la de la institución donde trabajamos. Estaría totalmente de acuerdo con una visión de decir: trabajamos en este colegio pero nuestro objetivo último es ayudar a la educación de este país* <sup>191</sup>.

Nicolás se preguntaba por el resultado del tiempo en que los estudiantes estuvieron en un colegio jesuita: *¿salen de nuestras aulas los estudiantes con un sentido de responsabilidad más amplio del que reina en sus familias, clase, clan?*<sup>192</sup>. Una iniciativa que él propuso es asociar la acción apostólica del colegio con los diversos segmentos de la comunidad educativa y del vecindario.

Al presentar su informe sobre la Compañía a los miembros de la Congregación de Procuradores (Roma, 15/10/1970), Arrupe había expresado su deseo: *no conviene que nuestra actividad educativa quede restringida a nuestros propios centros, sino que cuanto sea posible, la podamos realizar en otros, en los llamados colegios oficiales o nacionales y en los centros privados, de tal modo que la verdad de nuestra fe se extienda al mayor número posible de jóvenes alumnos* <sup>193</sup>.

### **Incidencia política para la educación**

El colegio jesuita debe ejercer su irradiación apostólica de una manera aún más audaz, buscando ofrecer las condiciones educativas a todos, comenzando por los más pobres, en lugar de limitarse a sus alumnos. Hemos de convencernos, decía Arrupe, de que la educación de todos los hombres, aún de los más desposeídos y marginados, es responsabilidad de toda la sociedad, es decir, de todos y cada uno de nosotros, pues nos hallamos ante la exigencia de uno de los derechos humanos primordiales del hombre y ante más triste realidad de que una gran parte de la humanidad no goza todavía de este derecho. Sin embargo, en vista de los graves problemas educativos de los países, la escuela no es suficiente y es necesario innovar otras formas de educación, no formal, no escolarizada, que atiendan a niños, jóvenes y adultos <sup>194</sup>.

---

<sup>191</sup> Nicolás, Adolfo. *Notas de la conferencia en el encuentro con los Directivos de los colegios ACSI, OSCASI, AUSJAL, CEP y CERPE*. Op. Cit. Recuperado en: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=1785>

<sup>192</sup> Idem. *Discurso en el 150º aniversario de la educación jesuita en Filipinas*. Op. Cit.

<sup>193</sup> Arrupe, Pedro. *Discurso a los miembros de la Congregación de Procuradores – 05/10/1970*. En *La identidad del jesuita*. Santander, Ed. Sal Terrae, 1981, p.184.

<sup>194</sup> Idem. *La educación es obra de colaboración*. Op. Cit., p.205.

En un mundo globalizado con tan diversas culturas, visiones y posiciones, la irradiación apostólica de los centros educativos solo será posible si es estimulada por una comunidad cohesionada en su identidad. Nicolás recordaba la afirmación de la 35ª Congregación General de que la comunidad debería considerar la misión como su identidad, no solo como su meta. *La única manera de inspirar, dijo, es que nosotros seamos capaces de ir más allá de nuestro propio querer e interés, como decía San Ignacio, para participar con los demás en la creación de un mundo nuevo* <sup>195</sup>.

El P. Sosa destacó la trayectoria de 60 años de Fe y Alegría a favor de la Justicia Educativa y explicó que ella *no es una multinacional de la educación sino una red de procesos socio-educativos transformadores y de calidad, con y para las comunidades locales*. Su misión *no es hacer escuelas como fin último, sino transformar con la educación las estructuras sociales*. El Movimiento Fe y Alegría tiene siete notas constitutivas: 1) Horizonte: la transformación personal y social; 2) Intencionalidad política; 3) Educación formal, ciudadana y de promoción social; 4) Trabajo con y en la comunidad; 5) Compromiso con la transformación de las estructuras; 6) Educación que fundamenta el cambio; 7) Mensajera de confianza en el futuro <sup>196</sup>.

La urgencia de ofrecer educación a los más pobres llevó a Arrupe a ser incisivo con los Antiguos Alumnos: *Si los adinerados de la sociedad latinoamericana no se interesan, a una con los Estados de los diferentes países, por la solución de los graves problemas educativos de sus países, no harán sino favorecer irremediabilmente el clima de crisis moral, religiosa, social y política. Todo cristiano que se desentienda de las graves desigualdades educativas de los hombres de hoy, ha olvidado el verdadero sentido de la llamada del Evangelio a su conciencia* <sup>197</sup>.

La incidencia social y la contribución a la formulación de políticas públicas de carácter educativo, económico y social son aspectos importantes del trabajo educativo de la Compañía, subraya Arturo Sosa <sup>198</sup>. Fe y Alegría escuchó la incisiva solicitud del P. General: *Ayúdenos... en la defensa y consecución de esta Educación para Todos y Todas*. Ayudar a la Compañía a unirse con entidades dentro y fuera de la Iglesia para defender y promover la educación

---

<sup>195</sup> Nicolás, Adolfo. *Notas de la conferencia en el encuentro con los Directivos de los colegios ACSI, OSCASI, AUSJAL, CEP y CERPE*. Op. Cit.

<sup>196</sup> Sosa, Arturo. *Educamos en las fronteras. Fe y Alegría, movimiento global*. Op. Cit.

<sup>197</sup> Arrupe, Pedro. *La Educación es obra de colaboración*. Op. Cit., p.206.

<sup>198</sup> Sosa, Arturo. *La Educación Jesuita Hoy*. Op. Cit.

inclusiva a través de la incidencia en políticas públicas, de la busca de apoyo de organismos gubernamentales, eclesiales y de la sociedad civil; y de la articulación con otros actores, buscando la transformación de la escuela pública. Que los agentes de Fe y Alegría *no dejen de levantar su voz desde las fronteras de la exclusión de manera profética y sin perder su independencia... no renunciar a la denuncia cuando ésta sea necesaria para propiciar el Bien Común* <sup>199</sup>.

## **11. Urgencia de la renovación pedagógica**

### **Mundo cambiante**

Para objetivos tan audaces, como la Compañía de Jesús pretende alcanzar a través de sus instituciones educativas, Arrupe insistía en la urgencia del cambio, de la renovación pedagógica. Le preocupaba, ante todo, la coherencia entre la meta, en cierto sentido contracultural, de formar hombres promotores de la justicia, servidores de los demás, con las implicaciones pedagógicas en la escuela y en el aula, porque eso tiene que influir en nuestros métodos pedagógicos, en los contenidos formativos, en las actividades paraescolares <sup>200</sup>.

En sus discursos, Arrupe no detalló procedimientos pedagógicos innovadores, sino que se refirió a los criterios de personalización, de experiencia y de contacto con la realidad, especialmente cuando se trata de aprender por la justicia a través del conocimiento del mundo de los perjudicados, de los pobres. Por eso decía: *No podemos enseñar y educar con métodos que las personas no pueden comprender. Insistimos en la inserción en la realidad, también debemos ayudar a los estudiantes a experimentar la realidad circundante... Un aspecto bien definido de nuestra pedagogía debería ser esta experiencia* <sup>201</sup>.

En un mundo en acelerado y imprevisible cambio, donde *las conquistas científicas han impuesto un 'nuevo modo de ser' al hombre moderno. Somos conscientes de que se abren las puertas hacia una nueva era de la humanidad* <sup>202</sup>. El proceso educativo no puede permanecer limitado al tiempo escolar, sino

---

<sup>199</sup> Sosa, Arturo. *Educamos en las fronteras. Fe y Alegría, movimiento global*. Op. Cit.

<sup>200</sup> Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit. n.12 y 13.

<sup>201</sup> Idem. *Reflexões sobre os colégios*. Op. Cit., p.177.

<sup>202</sup> Idem. *Sentido y misión de las universidades de la Compañía (Deusto, mayo de 1970)*. En *Escala en España*, Madrid, Editorial Apostolado de la Prensa, 1971, p. 207.



que debe ser abierto, continuo y duradero. Por lo tanto, Arrupe concluyó, *más, quizá, que la formación que le damos, vale la capacidad y el ansia de seguirse formando que sepamos infundirle. Aprender es importante, pero mucho más importante, es aprender a aprender y desear seguir aprendiendo* <sup>203</sup>. Esta comprensión de la educación por toda la vida motivará también el trabajo con las familias de los alumnos y con los antiguos alumnos.

Ya en la década de 70, Arrupe presentía el impacto de la cultura tecnológica y el uso de los modernos medios de comunicación en la educación, y alertaba a los educadores a tener en cuenta que *la revolución que la imprenta supuso en los albores del renacimiento es un juego de niños comparada con la revolución de las modernas tecnologías* <sup>204</sup>. En este sentido, desahogó, *quizás tengamos que decir 'mea culpa' al examinar si estamos rezagados en la evolución actual del mundo* <sup>205</sup>.

Con respecto a la expansión de las nuevas tecnologías, Arturo Sosa considera que además de proporcionar instrumentos importantes para la vida, ellas están configurando un cambio de antropología, un nuevo ser humano, otra forma de vida; *un cambio del hábitat en el que vivimos* <sup>206</sup>.

### **Exigencia de la misión**

Arrupe fue muy enfático, especialmente con los jesuitas a cargo de la dirección, pidiéndoles un análisis riguroso de la realidad, la formación de educadores jesuitas y laicos, la articulación con otros emprendedores de la educación. En varios auditorios recomendaba: *Nuestra misión como educadores no nos permite conformarnos con métodos que alguna vez fueron excelentes* <sup>207</sup>. *No podemos enseñar y educar con métodos que las personas no pueden comprender* <sup>208</sup>. *Quisiera, sin embargo, exhortar a todos para que examinen con atención las nuevas metodologías educativas, que mejor responden mejor a las técnicas modernas y tiendan a formar hombres como los exigen las circunstancias del mundo de hoy...* <sup>209</sup>.

---

<sup>203</sup> Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit. n.13.

<sup>204</sup> Idem. *Ibidem*. n.12.

<sup>205</sup> Idem. *Carta aos Padres dos colégios de França reunidos em Amiens*. Op. Cit., p.15.

<sup>206</sup> Sosa, Arturo. *La Educación Jesuita Hoy*. Op. Cit.

<sup>207</sup> Arrupe, Pedro. *Carta aos Padres dos colégios de França reunidos em Amiens*. Op. Cit., p.13.

<sup>208</sup> Idem. *Reflexões sobre os colégios*. Op. Cit., p.177.

<sup>209</sup> Idem. *Discurso a los miembros de la Congregación de Procuradores*. Op. Cit., p.185.

Para no dejar dudas en cuanto a sus orientaciones, Arrupe decía a los jesuitas: *debo prevenirles del peligro de la inercia. Es indispensable que adviertan el cambio que ya se ha operado en la Iglesia y la Compañía y la necesidad de ponerse al paso... Una comunidad que opina que su colegio no necesita el cambio, provoca a plazo fijo la agonía del Colegio. Es cuestión de una generación. Por doloroso que sea, hay que podar el árbol para que recobre fuerza. La formación permanente, la adaptación de las estructuras a las nuevas condiciones, son indispensables* <sup>210</sup>.

Sin embargo, algunos educadores tienden a rehuir la renovación pedagógica, por lo que Arturo Sosa advierte: *la Pedagogía Ignaciana no es una pieza de museo, no quiere serlo, pero es un riesgo el que se convierta en una pieza de museo, como algo interesante, hasta cierto punto, para recordar, pero que no toca lo concreto de mi vida en el aula o el contacto con cada uno de los estudiantes. Si esa tradición pedagógica no es viva, se convierte en tradicionalismo, conservadurismo, fosilización* <sup>211</sup>.

### **¿De qué cambio se trata?**

Lo que la Compañía pretende no es cambiar por cambiar, por mera moda, para el centro educativo posar de moderno. Arturo Sosa muestra a los Delegados de Educación de toda la Compañía la necesidad de renovación como una tarea no coyuntural, sino permanente, como un paso necesario hacia adelante, de rechazo al inmovilismo institucional y de modelos tradicionales <sup>212</sup>. Para aquellos que tendían a anclarse en el concepto de fidelidad a la tradición, Sosa explica que *la auténtica fidelidad es la que se manifiesta a través de respuestas novedosas a los retos de los tiempos que corren.... significa responder creativamente a los signos de tiempos* <sup>213</sup>. Anteriormente, Kolvenbach había advertido que *no se trata de reeditar el pasado, ni tampoco de importar modelos de otras artes. A la luz de la inspiración ignaciana, se trata de responder con imaginación y creatividad a los retos que el mundo de hoy y esta sociedad concreta plantean a nuestra educación* <sup>214</sup>.

---

<sup>210</sup> Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit., n.28.

<sup>211</sup> Sosa, Arturo. *La Educación Jesuita Hoy*. Op. Cit.

<sup>212</sup> Idem. *La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios*. Op. Cit.

<sup>213</sup> Idem. *La universidad fuente de vida reconciliada*. Op. Cit.

<sup>214</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *El compromiso de la Compañía de Jesús en el sector de educación*. Op. Cit.

Cuando se trata de la renovación, el P. Sosa se refiere a algo más radical: no solo la mejora de las prácticas o técnicas pedagógicas en el salón de clase, sino la invención, *con imaginación y creatividad, sin miedo*, de otro modelo educativo. Es una tarea ambiciosa, en un sentido 'revolucionaria' frente a la inercia institucional. Por eso, para alentar a los Delegados de Educación de toda la Compañía, reunidos en 2017 en Río de Janeiro, el P. General les recordó que *los primeros jesuitas invirtieron tiempo y recursos para crear un modelo educativo que, si bien era ecléctico en sus componentes, se unificaba bajo la visión ignaciana del mundo* <sup>215</sup>.

Para subrayar la interpelación que hacía, el P. General no hesitó en utilizar el ejemplo de un audaz y radical modelo pedagógico, como la 'Clase invertida'. Él decía: *debemos tener la libertad y creatividad para explorar otros modelos aunque sean híbridos, como el 'flip-flop', o colegios en línea, incluso modelos pedagógicos y educativos de frontera que encarnen el magis hoy* <sup>216</sup>.

El P. Sosa también presentó a los Delegados de Educación seis desafíos para las instituciones educativas jesuitas, no solo para los colegios. Inicialmente que ellos sean espacios de investigación pedagógica y *verdaderos laboratorios de innovación didáctica, de los que surjan nuevos métodos o modelos formativos*. Esto obliga a los educadores a investigar las experiencias de los demás y a estar conscientes del cambio antropológico y cultural contemporáneo. En segundo lugar, es necesario avanzar en la educación para la justicia, lo que implica: a) Proximidad a los pobres y marginados; b) Formación de una conciencia crítica sobre los procesos sociales injustos; c) Actitud constructiva y dialógica para buscar soluciones. El tercer desafío es cuidar la Casa Común, que debe reflejarse en la formación de los estudiantes, en la unión de los esfuerzos para la sostenibilidad, en sus propias prácticas y en la estructura física del centro educativo. En cuarto lugar, se trata de desarrollar una cultura de protección inmediata, efectiva y transparente de menores y vulnerables. El penúltimo desafío es ofrecer formación religiosa y espiritualidad ignaciana en vista de la dimensión trascendental de la vida. Finalmente, el fomento de la ciudadanía global, basada en la presencia de los centros educativos en diversas culturas <sup>217</sup>.

---

<sup>215</sup> Sosa, Arturo. *La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios*. Op. Cit.

<sup>216</sup> Idem. Ibidem.

<sup>217</sup> Idem. Ibidem.

Asimismo, Sosa presentó a los rectores de las universidades dos principales desafíos: a) Superar los límites geográficos y sociales, de modo que la universidad esté abierta a todos; b) Promover la cultura de la salvaguarda de personas vulnerables, tocando las estructuras de injusticia en las sociedades actuales <sup>218</sup>.

A Fe y Alegría, Arturo Sosa recomendó continuar fomentando el dinamismo interno y responder de forma creativa a los desafíos que surgen, yendo un paso adelante de la realidad que cambia rápidamente. *Hay que evitar que las estructuras se anquilosen y se vuelvan rígidas, o que la complejidad interna las haga pesadas y pierden agilidad y dinamismo... Ayúdenos a aprender de su experiencia Educativa, les dijo. Es un tesoro para ser compartido con otras instituciones de la Compañía* <sup>219</sup>.

## **12. Colaboración y redes**

### **Importancia de la colaboración**

Durante su generalato, el P. Arrupe incentivó a los colegios jesuitas a desarrollar un trabajo conjunto y colaborativo. Esta sinergia debería ser practicada dentro del centro educativo, fuera de sus muros y con otras instancias educativas del gobierno, de la Iglesia y de la sociedad civil. En este tiempo no era común entender el trabajo educativo como un cuerpo o como una red. *La razón principal para la apertura de nuestros colegios y mantenerse en contacto con los de los demás, justificaba Arrupe, es la necesidad de aprender y la obligación de compartir, pues sería fatuo presumir que no tenemos nada que aprender* <sup>220</sup>.

El P. Kolvenbach ha desarrollado repetidamente el tema de la colaboración con otros, especialmente desde que la 34ª Congregación General lo había abordado <sup>221</sup>. *De parte de los jesuitas, se advierte a veces cierta vacilación y duda en la colaboración con el laicado, cuando no rechazo, confesó el P. General, pero la Compañía considera hoy el 'compañerismo con otros' como una de las características de nuestro modo de proceder* <sup>222</sup>.

---

<sup>218</sup> Sosa, Arturo. *La Universidad, fuente de vida reconciliada*. Op. Cit.

<sup>219</sup> Idem. *Educamos en las fronteras. Fe y Alegría, movimiento global*. Op. Cit.

<sup>220</sup> Arrupe, Pedro. *Nuestros Colegios Hoy y Mañana*. Op. Cit., n.25.

<sup>221</sup> 34ª Congregación General, Decreto n. 13: *Colaboración con los laicos en la misión*.

<sup>222</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano*. Op. Cit. n.40.

El P. Sosa retoma de la 36.<sup>a</sup> Congregación General el tema de la colaboración con otros porque es el *único camino, por cierto profundamente evangélico, con el que la Compañía de Jesús puede llevar a cabo hoy su misión*<sup>223</sup>. La 'mínima Compañía' es la colaboradora de algo mucho más amplio que la rebasa. La colaboración es el sello distintivo de su identidad. Sosa llega a proponer a la Educación Superior la creación de una 'comunidad universitaria' para ampliar y profundizar la colaboración dentro de las universidades, entre ellas y con otras instancias<sup>224</sup>.

Por parte de los laicos, hay varios tipos de colaboración para ofrecer a la institución educativa. El laico puede tener su misión, que no será necesariamente la misión del jesuita. Los laicos no están llamados a ser mini jesuitas, ni deben ser etiquetados por el tipo de compromiso que tienen. *Respetar el modo como el Señor conduce a cada persona es fundamental en la espiritualidad ignaciana*, decía Kolvenbach, y cada colaborador...*de alguna manera debe identificarse con la misión institucional. Por otra parte, sería odioso catalogar y discriminar al personal de acuerdo a su supuesto nivel de compromiso con la misión*<sup>225</sup>.

Nicolás defendía que, para asegurar la identidad ignaciana de los centros educativos, cuando crece - afortunadamente, decía - el número de laicos en su dirección, *lo mejor es crear comunidades apostólicas... Que no trabajemos cada uno por su cuenta, sino que formemos verdaderamente un equipo con una visión clara, una visión apostólica, una visión de entrega, una visión de crecimiento y de transformación*<sup>226</sup>.

Kolvenbach sugería a los educadores algunas prácticas para incrementar el *compañerismo* en la misión y en la identidad: 1) Cursos de orientación o inmersión, 2) Programas de Formación Permanente, 3) Atención a la identidad de las personas cuando son contratadas, 4) Ejercicios Espirituales en varias modalidades y 5) Influencia por presencia, no por poder<sup>227</sup>.

---

<sup>223</sup> Sosa, Arturo. *La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios*. Op. Cit.

<sup>224</sup> Idem. *La Universidad fuente de vida reconciliada*. Op. Cit.

<sup>225</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano*. Op. Cit. n.44.

<sup>226</sup> Nicolás, Adolfo. *Notas de la conferencia del P. Adolfo Nicolás en el encuentro con los Directivos de los colegios ACSI, OSCASI, AUSJAL, CEP y CERPE*. Op. Cit.

<sup>227</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La Universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano*. Op. Cit. n.51.

La colaboración es indispensable para la formación de los estudiantes, para que no se perciban aislados en su trayectoria educativa, sino como hermanos en una aldea planetaria. Aunque la *Ratio Studiorum* contara con algunos momentos de trabajo conjunto como en disputas y academias <sup>228</sup>, Arrupe lamentaba que *tal vez en el pasado hayamos enfatizado demasiado los logros individuales* <sup>229</sup>.

Es original y animadora la visión de Arrupe al dirigirse a los estudiantes como actores de colaboración y no solo sus beneficiarios: *vosotros podéis ser los mejores colaboradores. No se os pide una sumisión ciega y pasiva. Al contrario. La Comunidad Educativa necesita vuestra colaboración responsable, la de vuestra sensibilidad y vuestra imaginación de jóvenes, la de vuestras iniciativas y vuestras existencias legítimas, no vuestros caprichos* <sup>230</sup>.

### **Colaboración entre las obras**

Además de la colaboración de los jesuitas con los laicos y con los estudiantes, y de todos entre ellos, el P. Kolvenbach mostraba la importancia de la colaboración entre los ministerios apostólicos de los jesuitas y sus obras apostólicas. La colaboración no es un fin en sí misma, sino un procedimiento valioso para la efectividad de la misión. La razón dada es que la Compañía debe actuar como un cuerpo, no como un conglomerado de obras <sup>231</sup>. Fue enfática su advertencia: *Nosotros, que hemos recibido la misión de construir el Reino de Dios, no podemos quedarnos en entusiasmos parroquiales o locales... Os pido que intensifiquéis estos esfuerzos incluso en las áreas de la investigación en colaboración, porque la necesidad es grande* <sup>232</sup>.

Los Padres Generales resaltaron que la colaboración se manifiesta de manera peculiar en el testimonio de cada uno en la Comunidad Educativa, porque *educar es obra de testigos. En la educación la fuerza del testimonio es absolutamente insustituible* <sup>233</sup>.

---

<sup>228</sup> Miranda, Margarida. *Ratio Studiorum da Companhia de Jesus. Regime Escolar e Plano de Estudos*. Braga (Portugal), Axioma, 2018.

<sup>229</sup> Arrupe, Pedro. *Palestra ao grupo diretivo da Associação de Educação Secundária dos jesuítas dos Estados Unidos*. Op. Cit., p.87.

<sup>230</sup> Idem. *Homilia en el Colegio San Juan de Brito*. Op. Cit., p.448.

<sup>231</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *Características actuales de la educación de la Compañía de Jesús*. Op. Cit.

<sup>232</sup> Idem. *Características de nuestra educación. A la asamblea de Enseñanza Superior de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos*. Op. Cit., n.29.

<sup>233</sup> Arrupe, Pedro. *Homilia en el Colegio San Juan de Brito*. Op. Cit., n.447.

## Red apostólica

El P. Nicolás recordaba que desde la 35ª Congregación General, el enfoque de colaboración se reforzó en la Compañía con el concepto de red apostólica. *En este contexto global, decía el texto, es importante señalar el extraordinario potencial que representa nuestro carácter de cuerpo internacional y multicultural. Actuar coherentemente con este carácter puede no sólo mejorar la efectividad apostólica de nuestro trabajo, sino que, en un mundo fragmentado y dividido, puede ser también testimonio de reconciliación en solidaridad de todos los hijos de Dios* <sup>234</sup>.

Nicolás sentía, especialmente por parte de las universidades jesuitas, que apenas intercambios y acuerdos bilaterales entre las instituciones no eran suficientes frente a la globalización. Por eso, les preguntaba: *¿No podemos ir más allá de la relación cercana pero autónoma que ahora mantenemos como instituciones, y reimaginar y reorganizarnos de tal manera que, en este mundo globalizado, podamos llevar a cabo más eficazmente la ‘universalidad’ que ha sido siempre parte de la visión que Ignacio tenía de la Compañía? ¿No es ahora la ocasión de hacerlo?* <sup>235</sup>.

Una propuesta similar ofrecía el P. Kolvenbach a la Educación Superior, para abordar problemas globales comunes *a través de la mutua ayuda, la información, la planificación y evaluación compartidas, o la puesta en marcha de proyectos que superan la capacidad de cada institución individualmente* <sup>236 237</sup>.

Para los colaboradores de Fe y Alegría Nicolás llegaba a decir que el trabajo en red de redes se vuelve una propuesta audaz porque tiene como objetivo configurar el futuro *no solamente de nuestras instituciones, sino del mundo... y que la manera de hacerlo es a través de redes. Estas nos irán*

---

<sup>234</sup> 35ª Congregación General, Decreto n.3. *Desafíos para nuestra misión hoy. Enviados a las fronteras*, n.43.

<sup>235</sup> Nicolás, Adolfo. *Profundidad, universalidad y ministerio académico: Desafíos a la educación superior jesuita de hoy*. Op. Cit.

<sup>236</sup> Kolvenbach, Peter-Hans. *La universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano*. Op. Cit., n.53.

<sup>237</sup> El sueño de los Padres Generales se concretó el día 11 de julio de 2018, en el Santuario de Loyola (España), con la firma del P. Arturo Sosa, del P. Michael Garanzini, Secretario de la Compañía de Jesús para la Educación Superior, y de cada representante de las seis Conferencias de Provinciales Jesuitas, a la carta fundacional de la IAJU, *International Association of Jesuit Universities* (<http://www.iaju.org>).

*dando la cobertura y la permeabilidad indispensables para ir logrando aquello de que el bien cuanto más universal es mejor* <sup>238</sup>.

Siguiendo el pensamiento del P. Nicolás, el P. Sosa respalda la importancia del *trabajo en red es una de las intuiciones más poderosas que hemos ido vislumbrando en estas últimas décadas que se ha convertido en una dimensión central del modo nuestro de proceder*. Y continúa: *Sólo si pensamos y actuamos de modo conjunto y coordinado, acogiendo e integrando la riqueza de nuestras diversidades locales, podremos, gracias a la red, enfrentar desafíos globales que afectan nuestras condiciones locales* <sup>239</sup>. Él sugiere que los educadores avancen con toda creatividad para considerar la colaboración en forma de redes, describiendo sus características principales: a) Es parte de nuestro camino hoy; b) Abre horizontes inéditos de servicio, más allá de los habituales; c) Moviliza mayores recursos y posibilidades para la misión; d) Requiere del cultivo de la generosidad <sup>240</sup>.

P. Sosa va un paso adelante en el tema de la colaboración al incentivar a los Delegados de Educación de toda la Compañía a crear una red global de colegios, abierta a otras instituciones apostólicas de la Compañía, con una agenda común al servicio de la reconciliación y de la justicia. Les sugiere dos iniciativas concretas: a) Vigorizar la plataforma electrónica *Educate Magis* <sup>241</sup>, b) Consolidar una ciudadanía global que se preocupe por el planeta <sup>242</sup>.

En el 47 ° Congreso Internacional de *Fe y Alegría*, en 2018, el P. Arturo Sosa amplió aún más el concepto y el alcance del trabajo en red. Decía que *Fe y Alegría, junto con el Servicio Jesuita a Refugiados y las redes de Colegios y Universidades jesuitas forman el corazón del servicio educativo de la Compañía de Jesús, de modo que, cada día que pasa es más difícil comprenderlas por separado y se hace más clara la potencialidad transformadora de una red de redes de escuelas e instituciones educativas de todos los niveles que luchan por la transformación del mundo*. Por eso pedía a *Fe y Alegría*: *Ojalá que la*

---

<sup>238</sup> Nicolás, Adolfo. *Discurso en el 43º Congreso Internacional de la Federación Internacional de Fe y Alegría*. Op. Cit.

<sup>239</sup> Sosa, Arturo. *La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios*. Op. Cit.

<sup>240</sup> Idem. *Ibidem*.

<sup>241</sup> Se trata de la plataforma creada por el Secretariado de Educación de la Compañía de Jesús para *cultivar una comunidad online vibrante que conecte los educadores de las escuelas jesuitas e ignacianas de todo el mundo* (<http://www.educatemagis.org>).

<sup>242</sup> Sosa, Arturo. *La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios*. Op. Cit.



*educación popular ayude a todas las obras educativas a formar personas conscientes, compasivas, competentes y comprometidas con la construcción de un mundo nuevo*<sup>243</sup>.

Sin embargo, el P. Sosa subrayaba la tensión que la Compañía, así como *Fe y Alegría*, deben seguir enfrentando entre la inculturación en las comunidades locales y la contribución en el ámbito universal. La tensión es inevitable, pero puede ser enriquecedora para ambos polos<sup>244</sup>. Lo que queremos, escribe el P. Sosa a la Compañía de Jesús, es integrar toda nuestra misión educativa, nuestra propia y asociada, privada y pública, popular y tradicional, en este mismo servicio y apoyo mutuo<sup>245</sup>.

### **Consideraciones finales**

Exceptuando las especificidades geográficas, culturales o apostólicas, lo que los Padres generales han estado diciendo a un determinado grupo de jesuitas y colaboradores adquiere un alcance universal y puede aplicarse a todo el cuerpo apostólico de la Compañía. Así, el acervo de declaraciones dictadas a un centro educativo guía todo el apostolado jesuita de la educación.

Tomamos nota de las principales directrices que se destacan en el conjunto de enseñanzas de Arrupe sobre educación: 1) El apostolado en colegios como misión indispensable; 2) La reconfiguración de los colegios como 'Comunidad Educativa'; 3) La 'Ignacianidad' como característica para revestir todo el trabajo educativo; 4) La promoción de la justicia evangélica en la estructura, en el funcionamiento, en el clima y en las prácticas pedagógicas de los centros educativos; 5) La educación inclusiva de los pobres y el esfuerzo para la sostenibilidad de los colegios; 7) La irradiación apostólica y trabajo asociado con otros.

El aporte del P. Kolvenbach enfatiza los siguientes temas: 1) La reafirmación de la identidad e importancia de los centros educativos; 2) La precisión conceptual sobre el servicio de la fe y la promoción de la justicia; 2) La insistencia en la educación inclusiva de los pobres; 3) La renovación de los métodos pedagógicos; 4) La colaboración con otros; 5) El análisis crítico de la globalización.

---

<sup>243</sup> Idem. *Educamos en las fronteras. Fe y Alegría, movimiento global*. Op. Cit.

<sup>244</sup> Idem. *Ibidem*.

<sup>245</sup> Idem. *Carta sobre Secretarios de Áreas Apostólicas de la Curia General (13/07/19)*. Op. Cit.

A su vez, el P. Nicolás exhortaba al cuerpo apostólico de la Compañía al discernimiento valiente de las fronteras en las cuales servir. Ayudó a aclarar la integración de la dimensión religiosa en el proyecto educativo. Subrayó la necesidad de invertir en la profundidad contra la superficialidad, en la lectura de la realidad y en el desempeño del trabajo apostólico. Ha insistido en varios auditorios sobre la importancia de la capacitación para la ciudadanía global, que se expresa en el análisis crítico de la cultura actual, en la 'advocacy' a favor del derecho universal a una educación de calidad.

El P. Arturo Sosa, además del servicio de justicia y reconciliación, el tema de la 36ª Congregación General, se ha ocupado de: 1) El trabajo en redes; 2) El discernimiento en común y planificación apostólica; 3) La incidencia pública y 'advocacy' del sector educativo; 4) El enfoque de la educación intercultural; 5) Los desafíos para las tres redes apostólicas: colegios, universidades y escuelas de *Fe y Alegría*.

Hay otros temas, recientemente emergentes, que ahora se están abordando, al menos con mayor alcance y profundidad, como el celo por el medio ambiente, la protección de los menores y vulnerables, la ciudadanía global y la interculturalidad.

Los pronunciamientos estudiados revelan la fidelidad a la tradición de la Orden aliada a la actualización. Hay continuidad en los temas principales, como el servicio de la fe y la justicia, la opción por los pobres, la identidad ignaciana, la irradiación apostólica, la colaboración con otros. Estos temas están 'creciendo' y reciben más desarrollos y profundización a medida que se consideran el contexto mundial, los eventos y las orientaciones de la Iglesia y la Compañía.

Así, por ejemplo, los PP. Arrupe y Kolvenbach insistían en la renovación de las prácticas pedagógicas para ser coherentes con los objetivos educativos de los jesuitas y estar en sintonía con el mundo cambiante. Arturo Sosa, igualmente consciente de la velocidad de los cambios, urge a los educadores a ir más allá, sin miedo, con audacia y creatividad: rediseñar todo el modelo educativo. Con este fin, hay que mantener el entusiasmo de los primeros educadores jesuitas que, para elaborar la *Ratio Studiorum*, relativizaron sus certezas y fueron detrás de prácticas pedagógicas exitosas en el mundo de la época.

El trabajo integrado que Arrupe proféticamente proponía, fue reafirmado por sus sucesores hasta llegar a la comprensión actual de red, en la cual los

nodos no coexisten de forma concomitante o yuxtapuesta, sino que se conectan, interactúan, intercambian, con resultados mucho más satisfactorios.

Experimentados en la 'Contemplación de la Encarnación', de los Ejercicios Espirituales, los cuatro Padres Generales muestran una visión esperanzadora de este mundo en el que nos toca vivir y actuar. Este enfoque invita a los centros educativos a desapegarse de fórmulas, de tradiciones, de la experiencia adquirida, y buscar, en cada momento y en cada lugar, lo que más conviene para ayudar a la persona concreta que deben educar. La imagen del 'laboratorio de innovación pedagógica' que el P. Sosa presentó a los Delegados de Educación sugiere bien la actitud de provisionalidad, de búsqueda, de intento de acierto y error, pero siempre con una meta osada a alcanzar.

Las orientaciones y directrices pedagógicas de los Padres Generales constituyen una colección preciosa porque reafirman la relevancia de la educación humanista en una coyuntura mundial donde muchos insisten en el enfoque pragmático, utilitarista e instrumental. La defensa intransigente de la dignidad del ser humano; la promoción incansable de la fe, la justicia evangélica y de la reconciliación; y la sinergia con otras fuerzas educativas configuran una propuesta extremadamente actual que debe compartirse con tantos agentes educativos, individuales o colectivos, dentro o fuera de la Iglesia, que tienen la misma 'consanguinidad' de principios pedagógicos, que comulgan el mismo ideal.

Frente a un futuro cada vez más incierto y en cierto modo amenazante, un mundo más humanizado para nosotros y para las generaciones futuras merece una educación que responda de manera competente y profunda a los desafíos de hoy. ¡Y para eso la Pedagogía Ignaciana tiene mucho que ofrecer!

## **Bibliografía**

1. ACODESI. *El P. Peter-Hans Kolvenbach, S.J. y la Educación 1983-2007*. Bogotá, Ed. Krimpres, 2009.
2. Arrupe, Pedro. *Ante un mundo en cambio*. Zaragoza, EAPSA, 1972.
3. ----- . *Carta a um Provincial (15/01/1978)*. En *Um Projecto de Educação*, Porto, Livraria A.I e Braga, Editorial A.O., 1981, p.150.
4. ----- . *Carta aos Padres dos colégios de França reunidos em Amiens (25/08/1965)*. En Arrupe, Pedro. *Um Projecto de Educação*, Porto, Livraria A.I e Braga, Editorial A.O., 1981, p.12.

5. ----- . *Carta aos Padres e Irmãos da Assistência da América (07/03/1972)*. En *Um Projecto de Educação*, Porto, Livraria A.I e Braga, Editorial A.O., 1981, p.62 e *Palestra ao grupo directivo da Associação de Educação Secundária dos jesuítas dos Estados Unidos*, New York, 10/11/1972. En *Um Projecto de Educação*, Op. Cit., p.84.
6. ----- . *Discurso à Federação dos colégios e universidades confiadas à Companhia de Jesus nos Estados Unidos (Colégio de São Pedro, Jersey City: 11/11/1972)*. En *Um Projecto de Educação*, Porto, Livraria A.I e Braga, Editorial A.O., 1981, p.181.
7. ----- . *Discurso a los miembros de la Congregación de Procuradores - 05/10/1970*. En *La identidad del jesuita*. Santander, Ed. Sal Terrae, 1981.
8. ----- . *Hombres y mujeres para los demás*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=3074>
9. ----- . *Homilia en el Colegio San Juan de Brito (Lisboa, 28/06/1980)*. En Arrupe, Pedro. *La Iglesia de hoy y del futuro*. Bilbao, Mensajero y Santander, Sal Terrae, 1982, p. 444.
10. ----- . *La educación es obra de colaboración*. En *Ante un mundo en cambio*. Zaragoza, EAPSA, 1972, p.205.
11. ----- . *La identidad del jesuita en nuestros tiempos*. Santander, Ed. Sal Terrae, 1981.
12. ----- . *La Iglesia de hoy y del futuro*. Bilbao, Mensajero - Santander, Sal Terrae, 1982.
13. ----- . *Nuestros Colegios Hoy y Mañana (Roma, 13/09/1980)*, En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=105>
14. ----- . *Palestra ao grupo directivo da Associação de Educação Secundária dos Jesuítas dos Estados Unidos. New York (10/11/1972)*. En Arrupe, Pedro. *Um Projecto de Educação*, Porto, Livraria A.I e Braga, Editorial A.O., 1981, p.86.
15. ----- . *Reflexões sobre os colégios* En *Um Projecto de Educação*, Porto, Livraria A.I e Braga, Editorial A.O., 1981, p.174.
16. ----- . *Sentido y misión de las universidades de la Compañía (Deusto, mayo de 1970)*. En *Escala en España*, Madrid, Editorial Apostolado de la Prensa, 1971, p. 207.
17. ----- . *Um Projecto de Educação. Cartas e discursos*. Porto, Livraria A.I., Braga, Editorial A.O., 1981.
18. Bastero, Juan & La Puente, Fernando. *Unidad Didáctica y Paradigma Ignaciano*. Madrid, CONEDSI, 2005. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=4149>

19. Klein, Luiz Fernando. *Actualidad de la Pedagogía Jesuita*. Guadalajara, Mexico, Ed. ITESO, 2002. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=1579>
20. ----- (org.). *Educação Jesuíta e Pedagogia Inaciana*. São Paulo, Ed. Loyola, 2015.
21. Kolvenbach, Peter-Hans. *Características actuales de la educación de la Compañía de Jesús (Colegio San Ignacio, Caracas: 01/02/1998)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=66>
22. ----- . *Características de nuestra educación. A la asamblea de Enseñanza Superior de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos (Georgetown, 07/06/1989)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=137>
23. ----- . *Discurso de apertura del congreso de estudios internacionales sobre la Pedagogía Ignaciana (Messina: 14/11/1991)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/getfile.ashx?iddocumento=3428>
24. ----- . *Éduquer des hommes et des femmes aujourd'hui dans l'esprit de Saint Ignace (Toulouse: 26/11/1996)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=3641>
25. ----- . *El compromiso de la Compañía de Jesús en el sector de educación (Gdynia, Polonia: 10/10/1998)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=67>
26. ----- . *El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús de Estados Unidos. (Universidad de Santa Clara: 06/10/2000)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/getfile.ashx?iddocumento=85>
27. ----- . *En el 2º Centenario de la Enseñanza jesuítica en Estados Unidos de América (Georgetown, 08/06/89)*. En ACODESI, *El P. Peter-Hans Kolvenbach, S.J. y la Educación 1983-2007*. Bogotá, Ed. Krimpes, 2009, p.53-65.
28. ----- . *La Compañía de Jesús y la educación popular (Instituto Técnico Jesús Obrero, Caracas: 08/02/1998)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=71>
29. ----- . *La Pedagogía Ignaciana Hoy (Villa Cavalletti: 29/04/1993)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=59>
30. ----- . *La Universidad de la Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano (Roma, Monte Cucco: 27/05/2001)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=21>

31. ----- . *La Universidad Jesuítica Hoy. Sobre el ministerio de la enseñanza (Roma, Frascatti: 05/11/1985)*. En Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana: <http://pedagogiaignaciana.com/getfile.ashx?iddocumento=132>
32. ----- . *Los desafíos de la Educación Cristiana a las puertas del 3er Milenio (Colegio San José, Arequipa, Perú: 09/07/1998)*. En Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=72>
33. Mesa, José Alberto (ed.). *La Pedagogía Ignaciana. Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la Compañía de Jesús desde San Ignacio de Loyola hasta nuestros días*. Bilbao (Mensajero), Madrid (Sal Terrae-Universidad Pontificia Comillas), 2019.
34. Miranda, Margarida. *Ratio Studiorum da Companhia de Jesus. Regime Escolar e Plano de Estudos*. Braga, Portugal, Axioma, 2018.
35. Nicolás, Adolfo. *Discurso en el 43º Congreso Internacional de la Federación Internacional Fe y Alegría, (Cochabamba, Bolivia, 11/2012)*. En Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=118>
36. ----- . *Discurso en el 150º aniversario de la educación jesuita en Filipinas (Universidad Ateneo de Manila:13/07/2009)*. En Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=52>
37. ----- . *La educación en la Compañía de Jesús (Escuela Técnico-Profesional Fundación Revilla-Gigedo - Gijón: 08/05/2013)*. En Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=240>
38. ----- . *Los Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús y su responsabilidad social. 8º Congreso Mundial de la Unión de Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús. Medellín, Colombia: 15/08/2013*. En Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=359>
39. ----- . *Notas de la conferencia en el encuentro con los Directivos de los colegios ACSI, OSCASI, AUSJAL, CEP y CERPE (Caracas: 01/05/2014)*. En Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=1785>
40. ----- . *Profundidad, universalidad y ministerio intelectual: Retos para la educación superior jesuita hoy. Encuentro mundial de rectores de universidades jesuitas (México: 23/04/2010)*. En Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=114>
41. Sosa, Arturo. *Carta sobre Secretarios de Áreas Apostólicas de la Curia General (Roma: 13/07/2019)*.
42. ----- . *Discernimiento y Planificación (São Leopoldo, Brasil, UNISINOS, 27/10/17)*. En Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=3882>

43. ----- . *Educamos en las fronteras. Fe y Alegría, movimiento global (Madrid, España, El Escorial: 29/09/2018)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=4251>
44. ----- . *La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios (Rio de Janeiro, 20/10/2017)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=3872>
45. ----- . *La Educación Jesuita Hoy (La Paz, Bolivia, Colegio San Calixto: 18/07/2018)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=4202>
46. ----- . *La universidad fuente de vida reconciliada (Loyola, España: 10/07/2018)*. En *Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana*: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=4177>